

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

Eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en las relaciones de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015

Tesis

Presentada para optar el grado académico de Maestro en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar

Por:

Nelson Omar Rojas Quilodrán

Lima, Perú

Octubre de 2017

Ficha bibliográfica:

Nelson Omar Rojas Quilodrán
Eficacia de la Aplicación del Programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en las Relaciones de Cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015/ Autor: Nelson Omar Rojas Quilodrán; Asesor: Dr. Joel Peña Castillo, Lima, 2017.

109 páginas: anexos, tablas.

Tesis (Maestría) -- Universidad Peruana Unión. Escuela de Posgrado.
Unidad de Posgrado de Psicología, 2017.

Incluye referencias, resumen y otros.

Campo del conocimiento: Familia

1. Relaciones conyugales
2. Relaciones sexuales
3. Relaciones filiales,
4. Comunicación verbal

Eficacia de la aplicación del programa "Lo que Dios unió, no lo separe el hombre" en las relaciones de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015

TESIS

Presentada para optar el Grado Académico de Maestro
en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar

JURADO DE SUSTENTACIÓN

Dr. Edwin Octavio Cisneros Gonzalez
Presidente

Dr. Salomón Vázquez Villanueva
Secretario

Dr. Joel Peña Castillo
Asesor

Mg. Sara Esther Richard Pérez
Vocal

Mg. Ana Rebeca Escobedo Ríos
Vocal

Lima, 31 de octubre de 2017

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DE LA TESIS

Yo **Joel Peña Castillo**, identificado con DNI N°10173122, adscrito a la Facultad de Teología, y docente en la Unidad de Posgrado de Psicología de la Universidad Peruana Unión;

DECLARO:

Que la tesis titulada: *Eficacia de la aplicación del programa: "Lo que Dios unió, no lo separe el hombre" en las relaciones de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015*, constituye la memoria que presenta el Bachiller **Nelson Omar Rojas Quilodran**, para obtener el grado académico de Maestro en Ciencias de la Familia con mención Terapia Familia, cuya tesis ha sido desarrollada en la Universidad Peruana Unión con mi asesoría.

Asimismo, dejo constancia de que las opiniones y declaraciones registradas en la tesis son de entera responsabilidad del autor. No comprometen a la Universidad Peruana Unión.

Para los fines pertinentes, firmo esta declaración jurada, en la ciudad de Ñaña (Lima), a los 24 días del mes de octubre de 2017.



Dr. Joel Peña Castillo

Asesor



Dedicatoria

A mi amada familia: Saara Nilda, adorada esposa por 44 años, y a mis dos hijos, Daniel Omar y Jorge Andrés, por apoyar y creer que este sueño de su esposo y padre un día sería una realidad.

Agradecimientos

A Dios, dador de la vida y la sabiduría, quien me permitió desarrollar mi tesis y ponerla al servicio de la Iglesia Adventista Séptimo Día y de la sociedad.

A mi alma máter, la Universidad Peruana Unión, Unidad de Posgrado de Psicología, por permitirme estudiar en sus instalaciones, donde obtuve conocimientos y ciencia para hacer frente mi vida profesional bajo el temor a Dios.

A mis profesores, quienes me inspiraron para ser buen profesional y portador de la verdad para esta vida y la eternidad.

Tabla de contenido

Dedicatoria.....	iv
Agradecimiento.....	v
Tabla de contenido.....	vi
Índice de tablas	vii
Índice de anexos.....	viii
Resumen.....	ix
Abstract.....	x

Capítulo I El problema

1.1. Descripción de la situación problemática.....	1
1.2. Pregunta de investigación.....	5
1.2.1. Pregunta general.....	5
1.2.1. Preguntas específicas.....	5
1.3. Justificación.....	6
1.4. Viabilidad.....	7
1.5. Delimitaciones.....	7
1.6. Limitaciones.....	7
1.7. Objetivos.....	8
1.7.1. Objetivo general.....	8
1.7.2. Objetivos específicos.....	8

Capítulo II Marco teórico

2.1. Marco bíblico-filosófico.....	9
2.1.1. El matrimonio en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.....	9

2.1.2. Los fundamentos bíblico-teológicos del hogar.....	9
2.1.3. Origen y propósito del hogar.....	11
2.1.4. Importancia y características del hogar en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.....	12
2.2. Antecedentes de la investigación.....	13
2.3. Bases teóricas.....	17
2.3.1. Relaciones conyugales.....	17
2.3.2. La comunicación y su importancia.....	17
2.3.2.1. La comunicación en la pareja.....	19
2.3.2.2. Patrones de comunicación en la relación conyugal.....	20
2.3.2.3. Estilos de comunicación en la relación conyugal.....	21
2.3.2.4. Tipos de comunicación en la relación conyugal.....	22
2.3.3. Relaciones sexuales.....	23
2.3.3.1. Necesidades sexuales de las mujeres.....	24
2.3.3.2. Necesidades sexuales de los varones.....	26
2.3.4. Relaciones filiales.....	27
2.3.4.1. Variables en las relaciones entre padres e hijos.....	32
2.3.5. Ruptura de la relación conyugal: violencia familiar y divorcio.....	39
2.3.5.1. Violencia familiar y violencia sexual.....	39
2.3.5.2. El divorcio.....	40
2.4. Importancia de un programa en las relaciones conyugales.....	43
2.4.1. Programa de fortalecimiento de la relación conyugal en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel.....	44
2.5 Hipótesis.....	45
2.5.1 Hipótesis general	45

2.5.2 Hipótesis específicas.....	45
Capítulo III Materiales y métodos	
3.1 Tipo de investigación.....	49
3.2 Diseño de la investigación.....	49
3.3 Población y muestra.....	49
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	50
3.5 Procedimientos para recolección de datos.....	51
3.6 Consideraciones éticas.....	52
3.7 Método de tabulación y análisis de datos.....	52
Capítulo IV Resultados y discusión	
4.1. Aspectos Sociodemográficos.....	53
4.2. Eficacia de la aplicación del programa.....	54
4.2.1. Eficacia de la aplicación del programa en la dimensión comunicación conyugal.....	54
4.2.2. Eficacia de la aplicación del programa en la dimensión relaciones sexuales.....	57
4.2.3. Eficacia de la aplicación del programa en la dimensión relaciones filiales.....	58
4.2.4. Eficacia de la aplicación del programa en las relaciones conyugales.....	60
4.3. Discusión.....	61
Capítulo V Conclusiones y recomendaciones	
5.1. Conclusiones.....	65
5.2. Recomendaciones.....	67
Referencias.....	68

Índice de tablas

Tabla 1. Programa de comunicación conyugal.....	46
Tabla 2. Programa de relación sexual.....	47
Tabla 3. Programa de relación filial.....	48
Tabla 4. Información sociodemográfica del grupo participante del estudio.....	54
Tabla 5. Prueba de Normalidad de Kolmogoroy-Smirnoy para el programa “Lo que Dios unió no lo separe el hombre”.....	55
Tabla 6. Desviación estándar de la eficacia del programa con la comunicación conyugal.....	56
Tabla 7. Resultado de la prueba de T de Student en la comunicación conyugal.....	57
Tabla 8. Desviación estándar de la eficacia del programa en las relaciones sexuales...57	
Tabla 9. Resultado de la prueba de T de Student en las relaciones sexuales.....	58
Tabla 10. Desviación estándar de la eficacia del programa en las relaciones filiales...59	
Tabla 11. Resultado de la prueba de T de Student en las relaciones filiales.....	60
Tabla 12. Eficacia del programa “lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las relaciones conyugales.....	60
Tabla 13. Resultados de la prueba T de Student, con relación al programa.....	61

Índice de anexos

Anexo 1. Encuesta	77
Anexo 2. Matriz de consistencia.....	84
Anexo 3. Matriz instrumental.....	85
Anexo 4. Programa de fortalecimiento familiar “Lo que Dios unió no lo separe el hombre”	86
Anexo 5. Carta de autorización.....	95
Anexo 6. Carta de invitación.....	96

Resumen

El objetivo de la investigación fue determinar la eficacia del programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en los matrimonios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel. El estudio fue cuantitativo, de tipo exploratorio. El diseño del trabajo es pre-experimental, con un solo grupo con pre y post prueba. La muestra fue elegida mediante muestreo no probabilístico, siendo un grupo de veintidós parejas. El programa constó de 11 sesiones. El cuestionario fue adaptado por el autor, el mismo que fue validado por juicio de expertos. Los resultados encontrados evidencian que el programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” es eficaz en las relaciones conyugales. Esta eficacia se traslada en las dimensiones con la comunicación conyugal con $T = 7.332$ y $p = 0.021$ ($p < 0.05$), en las relaciones sexuales con $T = 6.172$ y $p = 0.032$ ($p < 0.05$) y en las relaciones filiales con $T = 3.048$ y $p = 0.032$ ($p < 0.05$).

Palabras Clave: Relaciones conyugales, Relaciones sexuales, Relaciones filiales, Comunicación verbal.

Abstract

The aim of the research was to demonstrate the effectiveness of the application of the program: “Therefore what God has joined together not separate man” in the marriages of the Seventh-day Adventist Church of Jiménez Pimentel. The study was quantitative, exploratory type. The design of the work is pre-experimental with a single group with pre and post test. The sample was chosen with non-probabilistic sampling, being a group of twenty-two couples. The questionnaire was adapted by the author, which was validated by experts criteria. The results show that the program is effective in marital relationships. This efficacy translates into the dimensions with the marital communication with $T= 7.332$ and $p = 0.021$ ($p<0.05$), in sexual intercourse with $T= 6.172$ and $p=0.032$ ($p<0.05$) and filial relationships with $T= 3.048$ and $p=0.032$ ($p<0.05$).

Keywords: Marital relations, sexual intercourse, filial relationships, verbal communication.

Capítulo I

El problema de investigación

1.1. Descripción de la situación problemática

En la actualidad, las relaciones familiares no están siendo buenas por falta de comprensión y poca convivencia familiar. Los estudios realizados describen de manera indirecta algunos rasgos, como una acentuada desigualdad social y cambios demográficos, que han tenido una influencia importante en la construcción de una variedad de relaciones familiares (Martínez González, Pérez Herrero y Álvarez Blanco, 2006). La familia como el primer contexto de socialización, debería ser el escenario en que se aprenda a vivir adecuadamente. En el ámbito familiar, si no se cuenta con las herramientas necesarias que permitan un diálogo constructivo, si no se conoce cómo resolver los desacuerdos, podría convertirse en un contexto de riesgo para prácticas desadaptativas e incluso, de violencia.

Al respecto, Cerruti y Binstock (2009) consideran que en Latinoamérica se está dando desde los años noventa un incremento de los índices de divorcio, y esto debido principalmente a que en los años ochenta en muchos países se incorporó al derecho de familia, la tramitación judicial del divorcio. Los datos revelan que, en mujeres de 25 a 54 años de edad, la tasa de divorcio en Argentina es del 10.7%, en Bolivia y Chile del 9.4%, en Perú del 13.1%, en Uruguay del 14.7%, en El Salvador del 25.2%, en Panamá del 20.7%. Algunos estudios dan cuenta que, de la misma manera que han aumentado las uniones de hecho, la terminación de este tipo de relaciones también es elevada. Las razones

de esto se deben fundamentalmente a la falta de comunicación conyugal, a la desconfianza entre las parejas, a la insatisfacción sexual y la infidelidad.

En el Perú, las familias presentan múltiples características, cuando se trata de encontrar una caracterización única es muy difícil, ya que la realidad familiar es multiforme. Se aprecia una amplia gama, que va desde los que tienen una base matrimonial hasta las familias de tipo convivencial. También se encuentran familias producto de relaciones eventuales y múltiples uniones, madres solteras, familias incompletas debido a rupturas conyugales, viudez, etc. Esto varía de acuerdo con la región geográfica, a la cultura, a la economía y a lo social, factores que se interrelacionan, generando problemáticas específicas y concretas comunes en tres ámbitos: la comunicación conyugal, las relaciones sexuales y las relaciones filiales.

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (en adelante INEI, 2007), el 35% de los problemas conyugales es la falta de comunicación, el 24% insatisfacción sexual y el 12% la falta de relaciones filiales, que en su mayoría terminan en divorcio. El grupo etario que más se divorcia es el comprendido entre los 45 y 49 años. Al respecto Caballero (1995) sostiene que en muchos países del mundo cada año aumenta el número de divorcios. En los EE. UU, en un solo año hubo 2.133.000 matrimonios y 1.077.000 divorcios, por cada dos casamientos, uno terminó en divorcio. Se aducen numerosas razones para justificar los fracasos matrimoniales. Algunas de ellas son: abandono del hogar, adulterio, separación, alcoholismo, negación a consumir el matrimonio, insatisfacción sexual, problemas económicos, impotencia, bigamia y drogadicción. También se han descrito algunas otras causas comunes que llevan al rompimiento de la relación de pareja, como son: la falta de atención al cónyuge, el descuido que se tiene por los hijos, el maltrato, el rechazo, las discusiones, las peleas, el castigo, las venganzas, las

agresiones, la traición, el engaño, la mentira, el repudio y la infidelidad. (Valdez Medina et al., 2013).

García (2012) plantea que la familia ha sufrido una serie de cambios socioculturales, que han atentado contra la complejización de la estructura orgánica y cultural de la familia. Se observa una variedad de estilos de vida y modelos culturales en torno a lo que significa una pareja o una familia. Esta situación afecta la educación de los hijos dado que las decisiones que toman los adultos no son coherentes, manteniéndose así a pesar de las crisis que se generan en el hogar. Se observa una mayor diversidad, pero también mayor incertidumbre y angustia entre los miembros.

También, en este fenómeno, la variedad de estilos de vida y modelos culturales, originan un desdoblamiento entre las diversas asociaciones del ser humano en las cuales los individuos no invierten plenamente sus energías, incidiendo en la forma en que se constituyen las identidades en la disolución de la conexión entre posición social e individuo. El individuo puede pasar por la soltería, la cohabitación, la separación, el matrimonio, el divorcio o nuevas nupcias, y en este recorrido sus concepciones sobre la pareja y la vida familiar se van modificando, adquiriendo nuevos significados. Es en la década de 1960, que se impone la llamada familia contemporánea o postmoderna, ésta se caracteriza por uniones temporales que privilegian las relaciones íntimas o de expansión sexual, y que constituyen el rostro concreto de problemas respecto de la atribución de autoridad, asociado a la par con un significativo aumento de divorcios, separaciones y recomposiciones conyugales (Roudinesco, 2005).

Asimismo, desde una perspectiva cristiana se observa que en las relaciones de pareja ya no prevalece la búsqueda de la comunicación, que pueda crear un clima de respeto y relaciones filiales basado en los principios, valores y creencias de la Biblia. Tampoco se

buscan relaciones sexuales placenteras, ni la felicidad plena de la vida en el hogar o la empatía emocional de los cónyuges, perdiéndose el respeto entre los miembros de la familia. Por el contrario, prevalecen en muchos casos, intereses económicos y personales, alejándose de la verdadera práctica matrimonial instituida en el Edén tal como se describe en el libro de Génesis (2:18, 21-25).

La mujer de hoy lucha por la búsqueda de un desarrollo familiar y profesional al igual que el hombre, quedando en muchos casos, al margen de su responsabilidad con las funciones que le corresponden como madre y esposa, lo que deja sin apoyo y orientación a los hijos. La falta de cumplimiento de esta responsabilidad daña las relaciones filiales entre los miembros de la familia, ya que crea inestabilidad en el hogar, afectando el desarrollo personal de los hijos. A la afirmación anunciada hace ya varias décadas atrás de la desaparición de la familia como institución social primaria, hoy ha venido a hacerse eco otra afirmación más light y postmoderna, pero no por ello menos inquietante: la familia está en declive (Mínguez, Jordán, González y Hernández, 2011).

De acuerdo con Valdés, Basualto y Choza (2009), la relación de pareja es una de las relaciones más complejas que establecen los seres humanos. Cuando dos personas deciden vivir juntas y compartir un proyecto de vida, tienen que confrontar dos historias personales que conllevan necesariamente diferencias en los aprendizajes acerca de cómo debe funcionar una relación de pareja, de formas de comunicación, de ideas acerca del género y de valores. A estas diferencias, ya de por sí inevitables, se agregan, en algunas parejas: diferencias raciales, étnicas, socioeconómicas y religiosas que acentúan la brecha entre las historias personales de la pareja.

Bajo un enfoque cristiano adventista, White (2008) afirma que “Dios celebró el primer matrimonio. ...Cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta relación, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral” (p. 27), resaltando así los beneficios de convivir en pareja bajo principios cristianos, los cuales favorecerían la unidad y bienestar familiar. Asimismo, para Valdés et al. (2009) la satisfacción marital debe llevar a la integración conyugal, cuando esta relación se rompe, se presenta la disolución matrimonial, es decir, el divorcio.

El reto de la presente investigación sobre el problema de las relaciones conyugales en los matrimonios de los hogares de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, radica en aportar elementos de solución que posibiliten mejorar las relaciones conyugales. Partiendo del conocimiento de que las parejas de dicha comunidad religiosa están atravesando por diferentes tipos de crisis como, problemas de comunicaciones conyugales, problemas de relaciones sexuales, problemas en las relaciones filiales y demás problemas (infidelidad, divorcio) que están dañando la estabilidad del núcleo familiar.

1.2 Pregunta de investigación

1.2.1 Pregunta general

¿Cuál es la eficacia de la aplicación del programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en las relaciones de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015?

1.2.2 Preguntas específicas

¿Cuál es la eficacia de la aplicación del programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en la comunicación de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015?

¿Cuál es la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las relaciones sexuales de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015?

¿Cuál es la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en las relaciones filiales de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015?

1.3 Justificación

La presente investigación se lleva a cabo porque, hasta donde el autor ha averiguado, no hay programas diseñados para mejorar las relaciones conyugales basados en los principios bíblicos y cristianos adventistas, característica que la hace particular en su planteamiento. Este programa, que lleva por título “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre”, está diseñado específicamente para ayudar a los matrimonios a fin de que enriquezcan sus relaciones maritales y filiales, y su contenido demanda poner en práctica por parte de los participantes, estrategias que se espera cambien la condición de su vida conyugal, lo que en sí mismo resultará en beneficio de los participantes, permitiendo acceder a conocimientos y experiencias nuevos.

El investigador considera que el programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” motivará a que las familias tengan una mejoría en su manera de relacionarse lo que, en sí mismo, impactará en su familia y entorno más cercano como son la iglesia y la comunidad.

1.4 Viabilidad

Se ha considerado la viabilidad de esta investigación, tomando en cuenta que, en primer lugar, científicamente analiza teorías y conceptos que dan credibilidad y fundamentan el programa; segundo, existe disposición de las parejas casadas que asisten a la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, en participar del programa; tercero, técnicamente se considera viable porque el desarrollo del programa contará con el apoyo de profesionales especialistas conocedores del tema de parejas; y finalmente, es viable socialmente porque las parejas mencionadas que asisten a la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, contarán con las herramientas básicas respecto a las buenas prácticas de las relaciones conyugales, que no solo les servirán para sus propios matrimonios, sino también para compartirlo con otros matrimonios de su comunidad.

1.5 Delimitaciones

La investigación sólo estudia la eficacia de la aplicación del programa “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las comunicaciones conyugales, relaciones sexuales y relaciones filiales de parejas de esposos legalmente casadas que asisten a la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel en la ciudad de Tarapoto en el año 2015, ya como miembros o como visitas. Cabe resaltar que, el nombre “Jiménez Pimentel,” es una alusión a la avenida donde está ubicado el templo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, lugar al que asisten las parejas, objeto del presente estudio.

1.6 Limitaciones

La primera y la más importante limitación es la escasa existencia de fuentes bibliográficas y de trabajos similares a esta investigación, particularmente en esta

población, en las bibliotecas físicas y virtuales. Particularmente, la total ausencia de programas similares aplicados en la región.

La segunda limitación es el bajo nivel académico de las parejas asistentes al programa, lo que podría influir en la comprensión de las estrategias sugeridas. Asimismo, la falta de tiempo de los participantes para realizar algunas tareas complementarias como asesorías personalizadas y sesiones más frecuentes.

1.7 Objetivos

1.7.1 Objetivo general

Determinar la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las relaciones de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.

1.7.2 Objetivos específicos

Describir la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en la comunicación de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.

Describir la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las relaciones sexuales de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.

Describir la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las relaciones filiales de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.

Capítulo II

Marco teórico

2.1. Marco bíblico-filosófico

2.1.1. El matrimonio en la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Dado que esta es una investigación con un enfoque filosófico bíblico adventista, para desarrollar esta sección se tomarán en cuenta principalmente dos fuentes, la Biblia y los escritos de White cuyos originales datan de finales del siglo XIX, aunque aquí se utilizarán versiones actualizadas (1971, 1976, 1988, 1990, 1995, 1996, 2005).

2.1.2. Los fundamentos bíblico-teológicos del hogar

De acuerdo con White (1988), el hogar debería ser el lugar más atractivo del mundo. Si bien a los padres les corresponden serias responsabilidades con respecto a velar por la felicidad y los intereses futuros de sus hijos, también les corresponde el deber de hacer del hogar un lugar atractivo, es decir que debe ser un ambiente alegre, en el que un sentimiento de unidad familiar se perciba por cada uno de los miembros, de modo que cuando sean adultos puedan recordar el hogar de su infancia como lugar de paz y felicidad. También, actuando de esta manera al llegar a la adultez, existiría más disposición a velar por el bienestar de los padres. Según Chan (2006), las relaciones de pareja que se basan en la reciprocidad, es decir que implican reconocimiento y valoración mutua, aumentan el cariño y ternura dada a los hijos, quienes retribuirían al amor paternal.

Según White (2009), los aspectos claves en la administración de la familia, son la planificación y el orden. Considera que, si bien los roles deben ser compartidos, las esposas deben asumir esta parte dentro de las responsabilidades del hogar, pues implica ser un modelo y ejemplo, y que, además, atraerá el afecto y orgullo del esposo e hijos. A esto

se suma que, desde esta perspectiva, se cree que Dios desea que seamos disciplinados, tal como él lo es. Sin embargo, White (2009) no deja de tener una mirada progresista, y considera que la esposa debe separar tiempo para estudiar y aprender de modo que aporte creativamente a la educación de sus hijos.

Desde una perspectiva estrictamente bíblica, el hogar debe tener como base fundamental el amor (1 Corintios 13:1-8), y que este amor y respeto que las parejas se deben mutuamente, será la base para un hogar sólido. “Maridos amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó así mismo por ella...” Efesios 5:25-33. También se debe fundamentar en la confianza mutua, en buscar el bienestar del cónyuge, Mateo 7:12 indica “Así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, haced vosotros con ellos, porque esto es la ley y los profetas”. Otro fundamento importante es la fidelidad, reafirmado en el voto matrimonial y basado en el valor de la lealtad.

Así, si se tuviese como reglas fundamentales de vida los principios y valores cristianos en el hogar, entre ellos la paciencia y el perdón, se podrían evitar emociones negativas, como el dolor o el resentimiento. Otras cualidades que ayudan a superar las diferencias que surgen en la convivencia son la alegría y buen humor; sin embargo, todos los fundamentos del hogar mencionados en esta sección no tendrían sustento suficiente si los cónyuges no tienen una relación personal con Dios, quien es el autor del amor.

Es decir, que desde el vínculo que se forma con Dios, mediante la oración y el estudio de la Biblia se podría asegurar una adecuada relación de pareja y un cumplimiento satisfactorio de los roles de esposos y padres.

2.1.3. Origen y propósito del hogar

Desde una perspectiva bíblica, Dios preparó el primer hogar del hombre y éste fue en el Edén. Cuando lo hubo provisto de todo lo que el hombre pudiera desear, dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Génesis 1:26). Indica la Biblia,

que el Señor estaba complacido con este ser, el último y el más noble de cuanto había creado, y se propuso que fuese el habitante perfecto de un mundo también perfecto.

No quería, sin embargo, que el hombre viviera en soledad. El texto bíblico dice así: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él” (Génesis 2:18). Dios mismo dio a Adán una compañera. Que fuese ayuda idónea, es decir, alguien que realmente le correspondiese, digna y apropiada para ser su compañera y que pudieran juntos estar tan compenetrados emocional y físicamente que fuesen una sola cosa en amor y simpatía. Eva fue creada de una costilla tomada del costado de Adán (Génesis 2: 21, 22) este hecho significa que ella no debía ser dominada ni tampoco humillada como un ser inferior, sino más bien debía estar a su lado como su igual para ser amada y protegida por él (White, 2005).

Dios efectuó el primer casamiento (Génesis 2: 22-24), de manera que la institución del matrimonio tiene como su autor al Creador del universo, lo que le da mucho valor y dignidad a esta institución. Se considera un regalo de Dios al hombre, que incluso, después de la caída, Adán llevó consigo al salir del paraíso. Desde este enfoque se plantea que cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza, satisface las necesidades sociales del hombre y mejora su ser físico, intelectual y moral. Cristo apoyó también las relaciones matrimoniales al hacerlas símbolo de su unión con los redimidos, una metáfora de esto es que Él es el esposo y la esposa es la iglesia (Efesios 5: 22, 23).

Un aspecto fundamental para la perspectiva bíblico adventista, es partir de la consideración de que “el hogar cristiano honra a Dios”, por lo tanto todas las familias cristianas, deberían poner a Dios en primer lugar, en otras palabras, enseñar a sus hijos que el temor del Señor es el principio de la sabiduría (Proverbios 1:7), lo que implica en la

práctica: expresar gratitud y reconocimiento a Dios delante de otras personas, presentando una familia bien ordenada y disciplinada, siendo una familia que ama y obedece a Dios.

De acuerdo con White (2009), el reconocimiento a Dios como originador de la institución familiar, debería partir de las mismas familias, de ese modo éstas ejercerían una influencia poderosa para el bien, en la comunidad donde viven. Prueba de ello, son las muestras de cortesía, que despertarían el interés de los vecinos en conocer más del Dios de estas familias.

2.1.4. Importancia y características del hogar en la Iglesia Adventista del Séptimo Día

La Iglesia Adventista del Séptimo Día, desde su organización en el año 1863, ha considerado a la familia, como una institución divina la cual debería ser un modelo para la sociedad. Esta filosofía de vida fue extraída de los consejos hallados por un lado, en la Biblia, en la que se considera al matrimonio como una institución monogámica (Génesis 2:24); en la que la poligamia no tiene lugar por ser una perversión del diseño divino (Génesis 4:19); institución que es indisoluble mientras ambos cónyuges vivan (1Corintos 7:39) en las que las prácticas culturales de repudio a la mujer no fueron autorizadas por Dios aunque fueron permitidas (Mateo 19:7,8); institución que es “santa” porque en su origen, Dios mismo la instituyó (Mateo 19:6; 5:32; 5:28); institución que es de exclusividad de los esposos (Proverbios 5:15-20) al punto en que Dios mismo dijo “No cometerás adulterio” (Éxodo 20: 14) y Pablo recomienda “Huid de la fornicación (1 Corintios 6:18); institución que es heterosexual (Génesis 2:22-25) en la que las prácticas homosexuales siempre han atraído el rechazo de Dios como en el caso de los habitantes de Sodoma y Gomorra (Génesis 19) y el desenfreno pasional a los que se refiere Pablo (Romanos 1:26,27); institución que es pactual (Malaquías 2:14) y que ilustra el tipo de relación que Dios mantiene con sus hijos terrenales, razón por la que rechaza el divorcio

(Malaquías 2:16). Además de esto, White (2014) considera que el hogar es la primera institución educativa del niño, donde los padres son sus primeros maestros, ellos deben enseñar lecciones de respeto, obediencia, reverencia y dominio propio, además son los responsables del desarrollo de las facultades física, mental y espiritual.

Siguiendo estos consejos, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, los últimos años, ha creado el departamento llamado “Ministerio del Hogar y Familia”, con la finalidad de capacitar a los matrimonios y familias a través de seminarios, conferencias, programas de consejería pre y post matrimonial. García (2012), muy bien lo expresa al decir que la educación es importante porque es una actividad permanente que integra a los hijos, a los maestros, a los padres, a la sociedad y a la iglesia.

2.2. Antecedentes de la investigación

Valdez, Basualto y Choza (2009) publicaron un estudio descriptivo para identificar las características emocionales y conductuales de estudiantes de secundaria, hijos de padres casados versus divorciados y establecer si existen diferencias significativas entre ambos grupos de estudiantes. Para ello, diseñaron un cuestionario que obtuvo un índice de confiabilidad Alpha de Cronbach de 0,95. Asimismo, determinaron la validez tanto del constructo como del contenido del instrumento, los cuales resultaron aceptables. Emplearon una prueba independiente, y compararon ambos grupos de estudiantes, encontrando que los hijos de los padres divorciados presentaron, según el instrumento, puntajes significativamente mayores que los hijos de padres casados en conductas de riesgo potencial debido a la falta de comunicación conyugal y de relaciones filiales que influyeron en el cumplimiento de los deberes escolares.

Juárez (2002) efectuó una investigación en la ciudad de Saltillo, Coahuila (México), en cinco escuelas de una misma zona escolar en la que analiza el divorcio y la repercusión que

éste tiene en los niños de 6 a 11 años en cuanto a rendimiento académico, motivación, disciplina, calificaciones y estado emocional, planteando la importancia de considerar al divorcio como un problema que afecta principalmente a los hijos, con repercusiones muy notorias en ellos, como por ejemplo, bajas calificaciones, comportamientos rebeldes o introvertidos, falta de motivación, entre otros. El diseño de investigación que se utilizó fue el no experimental o ex post facto, ya que los hechos ya habían ocurrido y lo que se buscó conocer fueron las consecuencias de esos hechos. En base a las seis de las siete necesidades de Maslow, el autor construyó 30 reactivos, los cuales se incluyeron en un instrumento de 40 reactivos en total, en el que en los 10 reactivos restantes se indagaron, el estado emocional y el nivel de disciplina mostrado por los niños y niñas en el aula.

Los estadísticos utilizados fueron el análisis factorial, la diferencia de medias, la regresión estadística y la correlación. Los principales resultados encontrados mostraron que existió una diferencia significativa entre el promedio de calificaciones de los hijos de familias divorciadas y no divorciadas, teniendo un menor promedio de calificación los menores de padres divorciados; se encontró también que existe una diferencia de medias significativa en las áreas de conocimiento y estimación, encontrándose que la media en ambos casos es menor en los menores de padres divorciados.

López (2010) en su tesis titulada *La construcción de intimidad en las relaciones conyugales de pareja: la perspectiva de mujeres jóvenes trabajadoras sin hijos* tuvo como objetivo conocer en un grupo de mujeres jóvenes de Santiago de Chile, los modos en que construyen las relaciones conyugales y configuran su vínculo e intimidad de pareja y su identidad de género, en articulación con su rol laboral. La metodología de esta investigación cualitativa, es de carácter descriptivo y exploratorio, se aplicó entrevista en profundidad semi-estructurada para la obtención de la información a 28 mujeres entre 25 y 30 años, que viven en la región metropolitana de Santiago de Chile, laboran y conviven

con sus parejas sin estar casadas, y no son madres. Se indagó en sus descripciones, percepciones, y apreciaciones respecto al vínculo de intimidad de pareja y las relaciones conyugales, el matrimonio, el rol laboral, y maternidad, y el punto de vista de sus parejas. Catorce de las personas encuestadas manifestaron que existe en las mujeres la convicción de que la práctica de la intimidad sexual es una comunidad democrática de sentimientos, y ser pareja es un vínculo basado en las buenas relaciones conyugales. Se apreció una tendencia a valorar sus roles productivos laborales por sobre otros culturalmente aceptados como “femeninos”, esto es, ser madres, o deseo de casarse. Así como el apoyo de sus parejas al rol de coproveedoras del hogar que ellas desempeñan. Se encuentra resultados, que hablan de una transición que apunta a la tendencia a sostener roles estereotipados estables tanto desde ellas como de sus parejas, referentes a la distribución de labores cotidianas.

Valdés Cuervo, Martínez, Urías Murrieta e Ibarra Vásquez (2011) realizaron la investigación *Efectos del divorcio de los padres en el desempeño académico y la conducta de los hijos*, es un estudio descriptivo con metodología de corte cuantitativo, para el que escogieron por conveniencia tres escuelas públicas de un municipio del sur del estado de Sonora, México. Se realizó un muestreo intencionado donde se seleccionó todo el universo de estudiantes, hijos de padres divorciados, en las escuelas primarias, que estuvieran cursando entre el tercero y el sexto año. En total, participaron en el estudio 98 estudiantes de los que se contó con los resultados de la prueba ENLACE (Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares) de la Secretaría de Educación Pública de México. De ellos, 82 (83.7%) vivía con la madre, 10 (10.2%) con los abuelos y 6 (6.1%) con el padre. La edad mínima de los estudiantes fue de 8 años y la máxima de 13, con una media de 10.2 años y una desviación estándar de 1.3 años. De los 98 niños, 51% pertenecían al sexo masculino y 47% al sexo femenino. Se utilizaron los siguientes instrumentos, 1) un

cuestionario que sirvió para valorar aspectos como tiempo de divorcio medido en meses, frecuencia con que el niño ve al progenitor no custodio y situación socioeconómica después del divorcio mediante una escala que va desde “Mucho peor” (1), “Peor” (2), “Igual” (3), “Mejor” (4) y “Mucho mejor” (5); 2) una escala para valorar el nivel de conflicto entre los padres después del divorcio, que osciló desde “Ningún conflicto” (0) hasta “Mucho conflicto” (5); 3) el cuestionario para la Evaluación de la Conducta Adaptativa en la Escuela desarrollado por Valdés y Aguilar (en prensa), en el cual se evalúa la conducta de los estudiantes a través de la opinión de los docentes, instrumento que reporta validez de constructo y contenido y una confiabilidad medida por el alfa de Cronbach de .85. Los resultados de este estudio permiten, en consecuencia, formular las siguientes conclusiones: 1) la mayor parte de los hijos de padres divorciados vive con la madre; 2) No se ve afectada de manera negativa la situación socioeconómica después del divorcio en la mayor parte de las familias; 3) los padres no custodios tienen poca relación con los hijos; 4) el nivel de conflicto entre los padres después del divorcio es bajo; 5) la conducta de los hijos de padres divorciados es evaluada como buena por parte de los docentes; 6) no existe relación entre la situación socioeconómica después del divorcio, el tiempo desde el divorcio, la frecuencia de visitas del padre no custodio y el nivel de conflicto entre los padres con la evaluación de la conducta de los hijos en la escuela por parte de los docentes; 7) sí hay relación entre el nivel de conflicto de los padres después del divorcio y los resultados de los estudiantes en las habilidades matemáticas medidas por la prueba ENLACE, lo que lleva a suponer que esta es la variable que mayor relación guarda con el desempeño académico de los hijos de padres divorciados. Finalmente, es necesario realizar otros estudios con muestras más grandes para corroborar o ampliar los hallazgos de esta investigación.

Ortiz (2005) escribió la tesis: *Violencia doméstica modelo multidimensional y programa de intervención*, en ese trabajo se propone un modelo teórico multidimensional, con el propósito de comprender y explicar la violencia doméstica. Se desarrolló, aplicó y evaluó un programa de intervención dirigido especialmente a hombres que agreden a la mujer en la relación de pareja. Es una investigación cuasi experimental, en la que se aplicaron pre y post test, para conocer niveles de autoestima, ansiedad, depresión, así como los pensamientos del agresor sobre la mujer y la violencia, el programa duró 52 semanas, dos horas por sesión. Se evaluó el programa, utilizando la prueba estadística "t", que evidenció cambios en mejoras de autoestima, depresión y ansiedad. Se concluyó que la violencia se aprende y se puede aprender a dejar de actuar con violencia en una relación de pareja.

2.3. Bases teóricas

2.3.1. Relaciones conyugales

De acuerdo con su estructura, las familias pueden dividirse en los subsistemas tradicionales: conyugal, parental, filial y fraternal. El subsistema conyugal es el conformado por una pareja heterosexual de esposos residentes en un hogar independiente con hijos a su cargo (Tuirán, 2001). La forma como se vinculan entre sí los esposos, corresponde a las relaciones conyugales.

2.3.2. Comunicación y su importancia

De acuerdo con Satir (2002), la comunicación se ha considerado tradicionalmente como un proceso simbólico y transaccional. Es decir, un trayecto en donde la conducta verbal y la no verbal funcionan como símbolos creados, los cuales permiten compartir significados e interactuar al mismo tiempo, profundizándose en el conocimiento propio y de otras personas. Montalvo, Espinoza y Pérez (2013) consideran que la comunicación en el subsistema conyugal es muy importante para la conformación de una estructura familiar

funcional, este subsistema tendría poder para establecer nuevas jerarquías y reglas cuando se ve sometido a desequilibrio y estrés.

En el proceso de la comunicación, se encuentran dos elementos que en forma conjunta determinan la interacción, la efectividad y el conocimiento que se genera en la relación de pareja. Estos factores son el contenido o patrón de comunicación que comprende los intereses sobre los cuales la pareja se comunica, su frecuencia o cantidad y el estilo de comunicación que reflejan las maneras en que la información es transmitida (Estrella 1991, citado por Allender y Mezzano, 2009). En este punto se hace necesario, entender el proceso de comunicación como aquel en el que participan dos personas que desempeñan los roles de emisor y receptor indistintamente. El emisor es aquel que envía un mensaje y el receptor es quien lo recibe. Los mensajes son unidades comunicacionales que contienen información susceptible de ser percibido por otro.

Según Satir (2002), uno de los problemas más graves del matrimonio y la causa principal de divorcio subyace en la incapacidad o falta de deseo de los cónyuges de comunicarse. Las discrepancias entre la comunicación verbal y la no verbal producen dobles mensajes y en las familias conflictivas es muy común este tipo de comunicación. En casi todos los casos el individuo no se da cuenta que está comunicando dobles mensajes, el que escucha tendrá que enfrentar estos dos mensajes, y el resultado de la comunicación estará muy influido por su respuesta.

Van Pelt (1985) considera que la comunicación en el matrimonio es completa cuando una pareja logra poner en práctica en forma constante tres principios: (1) cuando pueden utilizar en forma eficaz las reglas fundamentales que rigen la conversación, tanto para hablar como para escuchar; (2) cuando pueden resolver los conflictos mediante métodos constructivos; y (3) cuando dedican tiempo cada día a compartir sus sentimientos íntimos.

2.3.2.1. La comunicación en la pareja

Dentro de la comunicación de pareja existen múltiples elementos que se encuentran presentes para su construcción. Es este sentido, Dindia y Fritzpatrick (citado por Anaya y Bermúdez, 2002) encontraron que la comunicación es un factor primordial en el desarrollo de las relaciones interpersonales. En la comunicación, se da la acción y reacción simultáneamente y todo lo que ocurre con nosotros o los otros es comunicación: irse, quedarse callado, cerrar los ojos, bostezar, entre otros. Así también, todo lo que se dice y no se dice, afecta al otro. Es decir, cada vez que se da un encuentro humano se da el fenómeno de la comunicación.

Sánchez y Díaz (2002) afirman que, durante la comunicación, cada uno de los miembros de la diada impacta en el otro, al compartir la información de índole personal o no personal, lo que crea una nueva realidad para la pareja. De hecho, es a través de la auto divulgación, que una persona permite que se le descubra. Esto es realizado a través de la revelación de aspectos más internos como es el pensamiento, los sentimientos, la forma de ver el mundo, entre otros. Sin embargo, la comunicación abarca una amplia gama de signos que representan casos, sentimientos e ideas que crean una realidad interpersonal característica entre dos personas.

Linder (1993, citado por Anaya y Bermúdez, 2002) afirma que las mujeres tienden a evadir el conflicto porque lo experimentan como una amenaza a su relación. Les preocupa lastimar los sentimientos de la pareja y, por ende, piensan antes de expresar lo que sienten o lo guardan con el fin de evitar el conflicto. Por otro lado, existen mujeres que muchas veces expresan su agresión de manera indirecta o mediante explosiones inesperadas de enojo. Los hombres en cambio serían más directos en sus confrontaciones y expresarían su agresión de manera más abierta sin pensar en las consecuencias que esto puede traer.

Asimismo, Linder afirma que toda comunicación cuenta con un mensaje que tiene un contenido característico y dentro de la relación de pareja la información que se transmite

puede tener diversos contenidos. Existen dos áreas que son determinantes en la calidad de relación y en el crecimiento psicológico de cada una de las parejas.

- a. Intercambio de refuerzos. Dentro de la comunicación interpersonal, se refiere a la entrada del mensaje orientado a lo positivo, mensajes que contengan una connotación de aceptación y apoyo, más que amenaza y evaluación.
- b. Auto apertura. Dentro del campo de la psicología clínica, hay acuerdo en que el hombre necesita auto apertura para mantenerse sano, desarrollarse y contactarse con su médico en forma efectiva. La auto apertura hace posible que las personas se den a conocer y además de esto, es un camino hacia el autoconocimiento.

2.3.2.2. Patrones de comunicación en la relación conyugal

Toda comunicación de relación conyugal cuenta con un repertorio muy extenso de conducta, de hecho, ciertos comportamientos son mucho más frecuentes que otros, son predecibles y son redundantes. La redundancia en la comunicación conyugal, define las reglas de la relación en una interacción de pareja. La comunicación en la pareja debe ser comprendida, sincera y transparente. Observar las conductas repetidas en la comunicación de pareja, es como el juego de ajedrez, permite averiguar la lógica del sistema, establecer jugadas y tácticas. En la comunicación de la pareja la naturaleza psicológica del matrimonio no debe darse con jugadas de palabras, sino con conductas que unan los sentimientos puros que emanan del amor (Peyro, 2008, citado por Allendes y Mezzano, 2009).

Schefflen (1984) hace una analogía entre la comunicación y una orquesta, enfocada entre la forma de la composición musical y la estructura de la comunicación. La diferencia entre estas dos estructuras es que la composición musical posee una partitura explícita, escrita y conscientemente aprendida y repetida. La partitura de la comunicación en cambio, no ha sido formulada por escrito y en cierta medida, ha sido aprendida inconscientemente. En

este sentido, hablar de partitura es reconocer la existencia de las leyes de la armonía, de la composición musical. En la comunicación, las partituras vendrían a ser las reglas, patrones y programas que gobiernan lo pragmático ésta en la relación de pareja.

Por lo tanto, el patrón de comunicación en la relación conyugal se da mediante la información intercambiada entre dos personas, que es codificada a través de leyes o reglas que gobiernan dicha comunicación. En otras palabras, tal patrón es información transmitida mediante la presencia de ciertos hechos y la no presencia de otros. Al respecto, Watzlawick y Jackson (1995) consideran, si todos los hechos posibles dados en una comunicación conyugal ocurrieran al azar, no habría patrón y no habría información significativa que una a la pareja.

2.3.2.3. Estilos de comunicación en la relación conyugal

La comunicación dentro de la pareja, es una variable fundamental para el funcionamiento de la misma en cualquier etapa que esta se encuentre. Posee, dos dimensiones: contenido (patrón) y estilo. El primero se refiere a toda aquella comunicación verbal que contenga el mensaje. El segundo se refiere a la manera como se transmite el mensaje (Boland y Follingstand, 1987, citados por Roca, 2003).

Al respecto, Norton (1978) considera el “estilo” la forma como la pareja se comunica. Lo define como la forma verbal y no verbal en que se interactúa ante un código que debe ser interpretado o comprendido. El estilo del comunicador se caracteriza por ser observable, multifacético y variable. Observable, porque es lo que se puede ver de la forma que se da el contenido literal. Multifacético se refiere a que cada pareja tiene diferentes facetas, es decir, una pareja puede ser simultáneamente diferente. Por ejemplo, puede ser amigable y también relajada.

Norton (citado por Roca, 2003) describe cuatro diferentes estilos de comunicación verbal en la pareja:

- a. Cuando la intención del transmisor es ser agradable y amable, deseando comunicar de manera positiva tópicos específicos que involucren la unión de la pareja.
- b. Cuando el comunicador tiene la intención de forjar un cambio en otra persona; por lo general su comunicación envuelve interpretaciones tales como es correcto o es falso y acciones que indican lo que se debería hacer o no hacer.
- c. Cuando la persona se basa en lo que quiere, piensa y dice lo que siente. Hace un gran uso de cuestionamientos a la otra persona con respecto a su forma de ser y sus razones. Este estilo se expresa en el ámbito cognoscitivo e interpretativo, pero con poca emoción al tomar partido en discusiones o actividades que se dan en la pareja.
- d. Finalmente, cuando expresa la intención de tratar un tema de manera abierta y directa. Quien hace uso de este estilo, está en contacto con los pensamientos, sentimientos e intenciones propios de su pareja y de las implicaciones que esta forma de comunicar tiene sobre la relación, en forma honesta y responsable.

2.3.2.4. Tipos de comunicación en la relación conyugal

Según otro autor, Morales Fuentes (s.f.), hay varios tipos de comunicación conyugal:

a. Comunicación física

Que parte de la idea de privilegiar los aspectos actitudinales y de carácter sobre el aspecto físico en la relación de pareja. Aunque no se puede negar que características tales como la mirada, la manera de expresar sus sentimientos, el movimiento de las manos, entre otros, son el centro de toda comunicación física.

Los esposos deben usar todos sus sentidos para comunicarse con su cónyuge.

b. Comunicación psicológica

Se da con las emociones, pasiones, sentimientos, motivaciones que mueven la vida.

Es decir, es el modo de ser del un individuo.

c. Comunicación social y cultural

Son de suma importancia las relaciones sociales y culturales, para el desarrollo del intelecto, comentar libros, hechos de la vida y sobre todo dedicarse un tiempo de calidad sin interrupciones para su crecimiento matrimonial.

d. Comunicación espiritual

Tener principios y compartir una misma fe, permitirá a la pareja mantener relaciones duraderas y construir una familia.

2.3.3. Relaciones sexuales

Las relaciones sexuales constituyen un aspecto muy importante de la vida y de la sexualidad de las personas. El comienzo de las relaciones sexuales debe ser una decisión completamente personal y libre. Contar con información adecuada no sólo es un derecho básico de todas las personas, sino que también es una manera de mantener el matrimonio. En esta sección se presentan las principales necesidades sexuales de hombres y mujeres.

Según Rosberg y Rosberg (2008), en algunas áreas del matrimonio, las diferencias no importan demasiado: esposos y esposas pueden tener distintas formas de comunicarse o de disfrutar el tiempo libre. Pero como las relaciones sexuales afectan profundamente, a veces las diferencias pueden resultar fuentes de conflictos. Desde esta posición, las diferencias enriquecen y agregan diversidad, emoción y satisfacción en el matrimonio.

Por otro lado, las diferencias también ocasionan desafíos. Se tiene que aprender cuales son las diferencias y saber cómo manejarlas en la relación matrimonial. A menudo el hombre quiere contacto sexual y la mujer quiere más contacto emocional, pero cuando el cónyuge logra combinar el contacto físico con el emocional, encuentran el camino al sexo planificado y aprobado por Dios. Para que el hombre o la mujer satisfagan sus necesidades

tienen que satisfacer las necesidades de su cónyuge. Desde luego, eso no significa que los hombres necesiten solamente lo físico y las mujeres solamente lo emocional. Ambos necesitan de las dos cosas.

Entonces, ¿qué necesitan realmente los esposos y esposas? Rosberg y Rosberg (2008) enfatizan que los hombres se estimulan visualmente y que se excitan con bastante facilidad y rapidez, mientras que las mujeres son más complejas y que necesitan alineación emocional, física, relacional y espiritual para excitarse físicamente. Pero ¿Cuáles son exactamente las necesidades sexuales? A continuación, se resumen las principales.

2.3.3.1. Necesidades sexuales de las mujeres

a. Reconocimiento

Es fundamental para una relación conyugal exitosa. Reconocer a la esposa significa afianzar la autoestima. Es prodigarle cumplidos sinceros, escuchar con atención lo que ella dice, darle oportunidad de que se desacelere de su ocupado ritmo de vida, decirle cosas halagadoras delante de otras personas y alentarla cuando está desanimada. Reconocer es señalar lo que hace bien, pasar por alto sus errores y recordarle cuanto se aprecia lo que la esposa hace.

b. Conexión

Waite y Gallagher (2000) consideran que el compromiso permanente y para toda la vida, expresado en el matrimonio, tiende a mejorar la relación conyugal. Una estrategia para lograr una sexualidad plena es constatar que los miembros de la pareja están genuinamente comprometidos en la relación.

Según un estudio realizado en EEUU (citado por Waite y Gallagher, 2000), el 59% de las mujeres están de acuerdo en que la conexión es una de las principales necesidades sexuales. Las esposas para que se muestren receptivas para la intimidad necesitan una fuerte conexión emocional con sus parejas, es decir que, se experimentaría una vida sexual

satisfactoria si ambos miembros de la pareja reciben en primer lugar una conexión emocional o espiritual, y luego una conexión física.

La espiritualidad debe estar relacionada con la conexión emocional, para que la intimidad sea integral, bajo el marco de respeto mutuo entre la pareja. Según Penner y Penner (2004) para la mujer, es necesario que su esposo la atienda en su totalidad, no solamente en el área sexual. Desde una perspectiva bíblica, el apóstol Pablo en 1 Corintios 7: 2,3 considera que, para evitar la fornicación, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido.

c. Caricias tiernas, no sexuales

El contacto no sexual, o afecto, es intimidad en sí mismo. No es el medio hacia un fin. En muchas situaciones, esa clase de contacto puede ser el fin. El contacto físico no sexual es el afecto cariñoso. Puede tener entre líneas el tono de la provocación sexual, pero no tiene como objetivo llegar al acto sexual.

d. Intimidad espiritual

Desde este enfoque, entonces, los esposos tendrán una profunda intimidad sexual cuando tengan un deseo mutuo y sincero de estar cerca de Dios, cuando busquen la dirección de Dios para su matrimonio, incluyendo su vida sexual. Intimidad espiritual implicaría que en medio del conflicto se mantenga el respeto mutuo teniendo en cuenta los principios bíblicos para la vida y el matrimonio y haciendo participe a Dios en todos los aspectos de su matrimonio, incluyendo la relación sexual. Maybury (2002) considera que la conexión emocional y espiritual se ubica muy por encima de otras necesidades, incluyendo la estabilidad económica. El cónyuge debería ser, primero y principalmente, un amigo íntimo. Asimismo, Stinnett y Defrain (1985) consideran que una de las características para que los matrimonios y las familias sean felices, es tener fe en Dios

compartida y activa. De acuerdo con Godek (2000), el romanticismo focaliza a la sexualidad hacia un propósito de amor, de modo que se produzca el crecimiento de la intimidad. Sin el romance, el sexo puede volverse un hábito vacío o una obligación monótona. Con el romanticismo, el sexo se transforma en dar y no solamente tomar.

2.3.3.2. Necesidades sexuales de los hombres

a. Satisfacción mutua

La satisfacción sexual es más que el simple alivio físico para el hombre. El propósito del sexo mutuamente satisfactorio no es solamente el orgasmo, sino la satisfacción mediante una conexión afectiva y espiritual. Warren (citado por Rosberg y Rosberg, 2008) corrobora con este propósito al considerar que una vida sexualmente satisfactoria no depende solamente de llegar al orgasmo sino a una satisfacción mutua.

b. Conexión

La conexión es la razón por la cual la relación sexual de la pareja mejora, aumentando la dependencia emocional mutua, la que si se manifiesta con franqueza y confianza emocional los mantendrá íntimamente unidos. Según Gottman y Silver (2001), la satisfacción en la vida sexual está directamente relacionada a la frecuencia con la cual se toma la iniciativa para la conexión y se responde a los intentos de conexión del cónyuge.

c. Receptividad de la esposa

El hombre, desea intensamente la receptividad de su esposa, cuando las esposas evitan el sexo o no se muestran receptivas, esto afectará el matrimonio de modo negativo. Rosberg y Rosberg (2008) consideran que cuando no hay intimidad física entre los esposos, cualquier clase de intimidad emocional y espiritual que hayan tenido, tenderá a apagarse.

d. Iniciativa de la esposa

La iniciativa sexual de la esposa es una necesidad sexual principal, puesto que al hombre le gusta la espontaneidad. El esposo necesita que su mujer inicie la relación sexual para saber que él no es el único que se preocupa por su vida sexual. Cuando ella toma la iniciativa, se da cuenta de que a ella le importa sus necesidades, que lo ama y que piensa en él. Cuando ella toma la iniciativa le permite descansar de la tarea de ser el que siempre tiene que hacerlo, librarse del temor a la falta de reciprocidad y disfrutar de un encuentro sexual espontáneo.

e. Reconocimiento

Rosberg y Rosberg (2008) consideran que el reconocimiento, es muy importante para el esposo, porque la autoestima del hombre a menudo es frágil. Él necesita que su esposa confirme su masculinidad. Solamente la esposa puede conocer la parte más sensible, profunda, vulnerable e íntima de un hombre. Sólo la esposa puede darle el reconocimiento sexual.

2.3.4. Relaciones filiales

Las relaciones con los hijos se han convertido en uno de los tópicos que suscitan más interés entre investigadores y profesionales de la psicología, probablemente porque uno de los mitos asociados a la imagen negativa sobre esta etapa se refiere al deterioro del clima familiar a partir de la llegada de la pubertad. La concepción que tienen algunos padres de los hijos adolescentes es que son indisciplinados, conflictivos y enfrentan a los valores de los adultos, continúa teniendo vigencia en la actualidad entre la población general, como lo demuestran algunos trabajos centrados en el estudio de las ideas y estereotipos sobre la adolescencia (Buchanan y Holmbeck, 1998).

Esta visión negativa ha estado presente en el imaginario popular al menos a lo largo de los años. No obstante, existen referencias anteriores indicando que los mayores siempre han considerado a este grupo de edad como rebelde e inmaduro, especialmente en periodos

en los que no se precisaba su incorporación inmediata al mundo adulto. En la actualidad, la mayor presencia de los medios de comunicación contribuye al fortalecimiento de esta imagen y a la estigmatización de la adolescencia mediante la difusión de noticias sobre el consumo de drogas, la delincuencia juvenil o la violencia escolar.

En relación con la conflictividad familiar, es necesario destacar que la mayor parte de los estudios realizados indican que, aunque en la adolescencia temprana suelen aparecer algunas dificultades en las relaciones entre padres e hijos, en la mayoría de las familias estas relaciones siguen siendo afectuosas y estrechas. Sólo en un reducido porcentaje de casos, los conflictos alcanzarán una gran intensidad. Además, estos adolescentes más conflictivos suelen ser aquellos niños y niñas que atravesaron una niñez difícil, ya que sólo un 5% de las familias que disfrutaban de un clima positivo durante la infancia van a experimentar problemas serios en la adolescencia (Steinberg, 2001). Aunque las concepciones psicoanalíticas apuntaban al importante papel del enfrentamiento con los padres para el proceso de individuación del adolescente, en la actualidad hay un cierto consenso en considerar que, aunque el conflicto puede ser un camino para dicha individualización, no es el único posible. La familia es un sistema dinámico sometido a procesos de transformación, que en algunos momentos serán más acusados como consecuencia de los cambios que tienen lugar en algunos de sus componentes. Así, la interacción entre padres e hijos deberá acomodarse a las importantes transformaciones que experimentan los adolescentes, y pasará de la marcada jerarquización propia de la niñez a la mayor igualdad y equilibrio de poder que caracterizan las relaciones parentofiliales durante la adolescencia tardía y la adultez. Durante la infancia, las interacciones sostenidas entre padres e hijos alrededor de las tareas de socialización habrían servido para construir un estilo interactivo en cada díada (padre-hijo/a, madre-hijo/a). Pero, a partir de la pubertad, los cambios intrapersonales en padres e hijos van a representar una perturbación

del sistema familiar, que se tornará más inestable y propiciará un aumento de la variedad de patrones de interacción diádicos posibles, de forma que las discusiones y enfrentamientos convivirán con momentos de armonía y expresión de afectos positivos. Así, incluso en las familias en las que las relaciones se caracterizaron por la comunicación, el apoyo y el afecto mutuo, comenzarán a aparecer situaciones de hostilidad o conflicto. Tras esos momentos de desequilibrio inicial, el sistema se irá estabilizando progresivamente, dando lugar a un nuevo patrón relacional que gozará de cierta estabilidad, y que en gran parte estará condicionado por el clima existente, antes del comienzo de las perturbaciones.

Se puede afirmar que desde la infancia hasta el final de la adolescencia existe una considerable continuidad en las relaciones entre padres e hijos. Esta continuidad, o estabilidad relativa, se pone de manifiesto en los estudios longitudinales, que indican cómo, a pesar de los cambios en las puntuaciones medias de los sujetos en alguna variable, se mantiene su ranking o posición relativa respecto a los otros participantes en dicha variable: por ejemplo, un estudio longitudinal llevado a cabo por Parra y Oliva (2006) encontró que, aunque el control conductual ejercido por padres y madres disminuyó entre la adolescencia inicial y la tardía, la correlación entre el control medido en esos momentos distintos fue alta, indicando mucha estabilidad. Es decir, aquellos adolescentes que percibían más control al inicio de la adolescencia eran quienes continuaban sintiéndose más controlados al final.

Según Zuluaga (2007), la familia es un sistema inmerso en un sistema social y sus orígenes como las relaciones y vínculos, están interrelacionados con los cambios de la sociedad a la que pertenece. La familia hasta la fecha es la encargada de suplir la satisfacción de necesidades biológicas y afectivas de los individuos; responde por el desarrollo integral de sus miembros y por la inserción de estos en la cultura, la

transmisión de valores para que se comporten como la sociedad espera de ellos. De ahí que la pertenencia a una familia constituye la matriz de la identidad individual, de donde aprende por lo que llamamos “el proceso de socialización”, las pautas transaccionales que le permitirán funcionar a lo largo de su existencia y evolución individual.

La terapia familiar sistémica es un cuerpo de teorías y técnicas que estudian al individuo en su contexto social; intenta modificar la organización de la familia, pues se parte de la idea de que cuando se transforma la estructura de la familia, se modifican consecuentemente las posiciones de sus miembros en ese grupo y como resultado se modifican las experiencias de cada individuo parte del sistema, pues se considera que el hombre no es un ser aislado, sino que es un miembro activo y reactivo de los grupos sociales que están sujetos a cambios por ejemplo, desde la adolescencia.

Al respecto, Oliva y Parra (2004) mencionan que el patrón de interacciones el que se modifica durante la adolescencia, son los cambios en el adolescente y en sus padres los que provocan la transformación. Dentro de esta transformación, están los cambios hormonales propios de la pubertad, que suelen tener consecuencias sobre los estados emocionales del adolescente y repercuten de forma negativa en sus relaciones con quienes les rodean. Además, el aumento del deseo y de la actividad sexual que conllevan los cambios hormonales puede inclinar a los padres a mostrarse más restrictivos y controladores con respecto a las salidas y amistades del hijo, en especial sobre la hija adolescente, en un momento en el que éstos buscan una mayor autonomía, por lo que los enfrentamientos serán más frecuentes. Igualmente, resulta obligado señalar los cambios que tienen lugar a nivel cognitivo como consecuencia del desarrollo del pensamiento operatorio formal, que llevará a los hijos a mostrarse más críticos con las normas y regulaciones familiares y a desafiar a la autoridad parental (Smetana, 2005). Además, serán capaces de presentar

argumentos más sólidos en sus discusiones, llevando en muchas ocasiones a que sus padres se irriten y pierdan el control. En cualquier caso, se producirá una clara desidealización de los padres, de forma que la imagen parental cercana a la perfección propia de la infancia será sustituida por otra mucho más realista.

Finalmente, es importante destacar el aumento del tiempo que pasan con el grupo de iguales que va a permitir al adolescente una mayor experiencia en relaciones simétricas o igualitarias con toma de decisiones compartidas, y que le llevarán a desear un tipo de relación similar en su familia, lo que no siempre será aceptado de buen grado por unos padres que se resisten a perder autoridad. Por otra parte, como acertadamente han señalado Collins y Laursen (2004), en periodos de rápidos cambios evolutivos como la transición a la adolescencia, las expectativas de los padres con respecto al comportamiento de sus hijos son violadas con frecuencia, lo que causará conflictos y malestar emocional. Aunque las transformaciones más relevantes tienen lugar en el adolescente, sus padres también están sujetos a cambios, y la pubertad de los hijos suele coincidir con la etapa de los 40-45 años de los padres. Este periodo, denominado por algunos autores crisis de la mitad de la vida, ha sido considerado como un momento difícil y de cambios significativos para muchos adultos (Levinson, 1978), lo que podría suponer una dificultad añadida a las relaciones entre padres e hijos durante la adolescencia. Por lo tanto, la llegada de la adolescencia es un momento del ciclo familiar en el que coinciden dos importantes transiciones evolutivas, una en el hijo y otra en sus padres, lo que forzosamente repercutirá en el clima familiar.

2.3.4.1. Variables en las relaciones entre padres e hijos

A continuación, se analizan algunas variables del contexto familiar que más atención han recibido por parte de los investigadores de la socialización familiar.

- a. El afecto

Sin duda se trata de la dimensión más relevante a la hora de definir las relaciones entre padres e hijos. Generalmente, esta etiqueta se utiliza para hacer referencia a aspectos como la cercanía emocional, el apoyo, la armonía o la cohesión, y aparece asociada al control o monitorización. Aunque puede considerarse una dimensión diferente, la comunicación muestra una fuerte asociación con el afecto, por lo que la incluiremos en este apartado. Si merece la pena destacar un aspecto relativo al afecto y la comunicación, es la enorme continuidad de su presencia que se observa en las relaciones parento-filiales durante la infancia y la adolescencia, ya que aquellos niños y niñas que sostienen intercambios cálidos y afectuosos con sus padres son quienes mantienen una relación más estrecha cuando llega la adolescencia (Flouri y Buchanan, 2002). Sin embargo, esa continuidad coexiste con cambios significativos en las interacciones, tanto en las expresiones positivas y negativas de afecto como en la percepción que unos y otros tienen de su relación.

La comunicación también suele experimentar un ligero deterioro en torno a la pubertad, ya que en esta etapa los hijos hablan menos espontáneamente de sus asuntos, las interrupciones son más frecuentes y la comunicación se hace más difícil. No obstante, este deterioro suele ser pasajero, y en la mayoría de las familias la comunicación, al igual que el afecto positivo, suele recuperarse a lo largo de la adolescencia. Aunque existen ligeras diferencias de género en los niveles globales de afecto y comunicación, ya que las chicas se sitúan por encima de los chicos a todas las edades, la disminución seguida de la posterior recuperación suele darse de forma similar en ambos sexos. Se puede considerar el afecto como la dimensión clave del estilo democrático también durante la adolescencia, ya que muestra una asociación muy significativa y poco controvertida con el desarrollo y ajuste adolescente.

Esta fuerte relación no se ve afectada por el contexto cultural, como puso de manifiesto la meta-análisis de Khaleque y Rohner (2002) sobre muestras de 43 estudios realizados en

los cinco continentes, donde se encontró que el afecto explicaba el 26% de la varianza en el ajuste de niños y adolescentes. A pesar del relativo distanciamiento afectivo y comunicativo que se producirá con la llegada de la adolescencia, resulta muy beneficioso contar con padres comunicativos, cercanos y afectuosos, que les apoyen en los momentos difíciles que tendrán que atravesar a lo largo de estos años. Cuando el afecto, el apoyo y la comunicación positiva caracterizan las relaciones entre padres y adolescentes, estos últimos muestran un mejor ajuste psicosocial, incluyendo confianza en sí mismos, competencia conductual y académica, autoestima y bienestar psicológico.

b. Los conflictos

Han recibido mucha atención por parte de los investigadores, probablemente porque el aumento de la conflictividad familiar es uno de los rasgos más característicos de la representación social existente sobre la adolescencia (Casco y Oliva, 2005). Muchos estudios analizan los cambios que se producen en los conflictos entre padres e hijos a lo largo de la adolescencia, y se puede decir que los datos al respecto son concluyentes. Así, el meta-análisis realizado sobre 53 investigaciones por Laursen y Collins (1998) encontró una disminución lineal en la frecuencia de conflictos desde el inicio hasta el final de la adolescencia. En cambio, la intensidad emocional con la que eran vividos aumentaba entre la adolescencia inicial y la media, para disminuir ligeramente a partir de ese momento. A pesar de que existen muchas razones que justifican un aumento de la conflictividad, con la llegada de la adolescencia, la evidencia empírica sobre este incremento es escasa, ya que apenas si existen estudios sobre esta transición, y lo mismo podría decirse con respecto al paso de la adolescencia a la adultez emergente.

En relación con los cambios evolutivos en los asuntos que suelen generar más discusiones, algunos estudios indican que la hora de vuelta a casa, se convierte a lo largo de la adolescencia en uno de los aspectos más problemáticos, especialmente para las

adolescentes. Otros tópicos alrededor de los que suelen girar las desavenencias son asuntos cotidianos como la forma de vestir o el tiempo dedicado a los estudios, mientras que temas como la sexualidad, la política o las drogas no suelen aparecer con frecuencia en las discusiones, aunque cuando aparecen generan conflictos muy intensos. Como ha señalado Smetana (2005), las discrepancias más habituales suelen referirse a asuntos personales que el adolescente intenta situar en el ámbito de su propia jurisdicción, mientras que son menos frecuentes las disputas sobre asuntos morales o convencionales, que los adolescentes siguen considerando sujetos a la autoridad parental. El sexo del adolescente no parece establecer diferencias importantes ni en los niveles globales de conflictividad ni en su evolución, aunque sí el de los padres, ya que son más frecuentes los altercados con las madres.

La estrategia seguida para la resolución del conflicto también experimentará cambios durante la adolescencia. En la adolescencia temprana es poco probable que las discusiones se resuelvan mediante el compromiso y la negociación, es muy frecuente que el joven abandone la discusión y se retire a su cuarto, o que el padre imponga su punto de vista obligando al adolescente a asumirlo. En la medida en que vayan pasando los años la sumisión irá disminuyendo, mientras que aumentarán la retirada y la negociación. Smetana y Gaines (1999) señalan que, si se da por hecho que las disputas entre padres y adolescentes de escasa o moderada intensidad y centradas en asuntos cotidianos van a formar parte de la vida familiar, es importante preguntarse por la repercusión que pueden tener sobre las relaciones parento-filiales y sobre el desarrollo y ajuste del adolescente. Una de las primeras consecuencias será el aumento de malestar emocional y estrés experimentado, que suele ser mayor en los progenitores, especialmente en las madres. Los investigadores han prestado más atención a las consecuencias que esta conflictividad tiene para el ajuste adolescente que a sus efectos sobre la salud mental de los padres, que puede

verse afectada negativamente cuando las desavenencias son recurrentes, pues los padres suelen describir esta etapa como la más difícil en el ejercicio de su rol parental (Steinberg, 2001). No obstante, los conflictos de intensidad moderada no suelen mermar en exceso la calidad del clima familiar. Más bien parece que este tipo de discusiones sobre asuntos cotidianos, a pesar del malestar inmediato que crean, tienen un efecto positivo a medio plazo sobre las relaciones y sobre el propio adolescente, ya que favorecerán una reestructuración del sistema familiar y una renegociación de roles y expectativas.

De esta manera se alcanzará un nuevo equilibrio que tendrá en cuenta las nuevas necesidades del adolescente, que facilitará su individuación y la construcción de su identidad personal.

c. El control

Representa la segunda dimensión de la clasificación de Baumrind (1991) y se refiere a estrategias socializadoras por parte de los padres, incluyendo el establecimiento de normas y límites, la aplicación de sanciones, la exigencia de responsabilidades y la monitorización o conocimiento por parte de los padres de las actividades que realizan sus hijos.

La mayoría de los estudios, encuentran una disminución en los niveles de control, que padres y madres ejercen sobre sus hijos a medida que transcurre la adolescencia, siendo esta disminución uno de los principales reajustes que los padres suelen realizar en su estilo parental para adaptarse a la mayor madurez de su hijo adolescente y a sus nuevas necesidades (Parra y Oliva, 2006).

Si en el caso del afecto existía una abundante cantidad de datos que apoyaban su importancia para el ajuste adolescente, en el caso del control las cosas parecen estar menos claras, y no se puede afirmar que exista una relación lineal entre control y ajuste. Baumrind (1991), señala la existencia de una relación curvilínea entre ambas variables, de tal forma que tan perjudicial sería la carencia como el exceso de control, que podía generar

conductas rebeldes y agresivas. Aunque la literatura sobre estilos parentales apoya la importancia del control para la prevención de los problemas comportamentales en niños y adolescentes, no faltan autores que cuestionan esta importancia. Así, la relación encontrada en muchos estudios entre control y ajuste adolescente, se basa en una idea que suele asumirse con escasa evidencia: la de que si los padres tienen información sobre lo que hacen sus hijos en su tiempo libre es como consecuencia de la monitorización o vigilancia que realizan, o de los límites que establecen a su comportamiento. La mayoría de investigadores establece una equiparación entre control y conocimiento, por lo tanto, utiliza preguntas acerca del conocimiento que los padres tienen de las actividades de sus hijos como forma de evaluar el control, para a continuación analizar su relación con algunos indicadores conductuales.

Sin embargo, investigadores indican que los padres obtienen la mayor parte de este conocimiento a través de la revelación espontánea por parte de sus hijos, y no como consecuencia de sus preguntas o esfuerzos deliberados. Además, ni las estrategias activas de los progenitores para controlar el comportamiento del adolescente, ni sus esfuerzos activos para obtener información guardan relación con su ajuste, incluso aparecen asociados a algunos indicadores negativos. Sólo la revelación, es decir, lo que los hijos cuentan espontáneamente a sus padres, muestra una relación negativa con los problemas de conducta. Por lo tanto, la asociación entre control y ajuste adolescente que encuentran muchos estudios sería una falsa asociación, ya que lo evaluado no sería el control sino la información que tienen los padres, que probablemente procede de la revelación. Para complicar aún más las cosas, se pregunta si es el conocimiento que los padres tienen sobre las actividades y amistades de sus hijos el que sirve para predecir su ajuste comportamental, o si la influencia va en el sentido contrario, ya que es razonable pensar que los adolescentes que muestran conductas antisociales serán menos proclives a informar

a sus padres sobre sus actividades. Algunos estudios que han analizado esta relación de forma longitudinal encuentran una relación bidireccional, es decir, el mayor conocimiento.

También se muestran muy críticos con la importancia del control, Musitu y García (2005), quienes en un estudio llevado a cabo en España encontraron que los adolescentes cuyos padres presentaban un estilo permisivo se mostraron más ajustados que aquéllos con padres democráticos o autoritarios, lo que es interpretado por estos autores como un efecto moderador de la cultura española. Es decir, el control tendría efectos positivos para el desarrollo adolescente en las culturas anglosajonas, pero no en otras, como la española. No obstante, hay que decir que el control considerado por estos autores fue claramente coercitivo, por lo que no es sorprendente que incluso acompañado de afecto resultara contraproducente para el ajuste adolescente.

A la vista de todo lo anterior parece recomendable que los padres se mantengan informados sobre las actividades, amistades y paraderos de sus hijos e hijas, y que la mejor fórmula para conseguir esa información es manteniendo una relación cercana, comunicativa y de confianza, lo que nos lleva de nuevo a destacar la importancia del afecto y la comunicación en las relaciones entre padres y adolescentes, incluso como estrategia de supervisión para prevenir problemas comportamentales.

El fomento de la autonomía

Fomentar la autonomía se refiere a las prácticas parentales que van encaminadas a que niños o adolescentes desarrollen una mayor capacidad para pensar, formar opiniones propias y tomar decisiones por sí mismos, sobre todo mediante las preguntas, los intercambios de puntos de vista y la tolerancia ante las ideas y elecciones discrepantes. Este tipo de prácticas son más frecuentes a medida que transcurre la adolescencia, aunque los padres suelen mostrarse más tolerantes y promueven antes la autonomía del adolescente

en asuntos personales, tales como los libros o revistas que leen, la forma de vestir, el momento de hacer sus tareas escolares, que cuando se trata de responsabilidades relativas a las tareas domésticas, o, sobre todo, cuando se trata de comportamientos que pueden tener consecuencias negativas para la salud (Smetana, Campione-Barr y Daddis, 2004).

Por otra parte, también se han descrito diferencias culturales, de manera que en culturas individualistas los padres muestran una mayor tendencia a promover la autonomía de sus hijos que en culturas colectivistas, en las que la interdependencia entre los miembros de la familia es un valor cultural altamente apreciado.

Con respecto a las consecuencias que se derivan para el adolescente de este tipo de prácticas, los datos disponibles son muy claros, indicando que los padres que promueven la autonomía tienen hijos más individualizados y con mejor ajuste y competencia social. Además, los intercambios verbales frecuentes entre estos padres y sus hijos servirán para estimular su desarrollo cognitivo y su habilidad para la adopción de perspectivas (Krevans y Gibbs, 1996) e influirán positivamente sobre su rendimiento académico. Sin embargo, aquellos padres que no aceptan la individualidad de sus hijos y suelen reaccionar de forma negativa ante sus muestras de pensamiento independiente, limitando y constriñendo su desarrollo personal, van a tener hijos con más síntomas de ansiedad, depresión y más dificultades relacionales en el logro de la identidad personal. Aunque algunos estudios han encontrado menos beneficios de las prácticas de estimulación de la autonomía cuando se trata de adolescentes afro-americanos, que parecen requerir un control más estricto de cara a la prevención de problemas comportamentales. En muchas ocasiones los padres menos propensos al fomento de la autonomía utilizan estrategias de control psicológico, como la inducción de culpa o la retirada de afecto cuando el adolescente muestra un comportamiento que ellos no aprueban. Este control, que se sirve de medios psicológicos para controlar las emociones y conductas del niño o adolescente, es bien distinto a lo que

podríamos definir como control conductual, y tendrá también efectos diferentes. Si el control conductual ha aparecido asociado a un mejor ajuste externo, el control psicológico está relacionado con problemas emocionales y conductuales (Parra y Oliva, 2006).

En cualquier caso, la asociación entre el control psicológico, los problemas emocionales y comportamentales está bien documentada, los hijos de los padres que emplean estas estrategias experimentan dificultades para el desarrollo de su autonomía e identidad, muestran altos niveles de ansiedad y de síntomas depresivos. También es más frecuente el desarrollo de problemas de conducta, probablemente como una vía de escape y una forma de rebelarse contra los padres. Si bien ya se ha comentado que el fomento de la autonomía y el control conductual siguen trayectorias opuestas a lo largo de la adolescencia, pues mientras que el primero aumenta el segundo disminuye, el control psicológico mantiene, en cambio, una trayectoria muy estable (Parra y Oliva, 2006), probablemente porque se trata de una práctica utilizada por algunos padres con independencia de la edad y del nivel de madurez del adolescente.

2.3.5. Ruptura de la relación conyugal: violencia familiar y divorcio

2.3.5.1. Violencia familiar y violencia sexual

La violencia familiar y la violencia sexual son dos de las formas más frecuentes en que se manifiesta la violencia contra las mujeres. Por ello, el Estado Peruano está decidido a combatir las, pues representan no solo un problema social con altos índices, sino que violan los derechos de las personas. Así, se constituyen en un problema de salud pública, cuya base está asentada en la inequidad de género y la discriminación, donde las mujeres, los niños y niñas y las personas adultas mayores son las principales víctimas. Estadísticamente, en el Perú, la violencia familiar muestra índices altos, de acuerdo con la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES continua) en el período 2004 al 2006,

la prevalencia se mantiene 4 de cada 10 mujeres entre 15 y 49 años, alguna vez en su vida, ha sufrido violencia física de su pareja (INEI, 2007).

2.3.5.2. El divorcio

De acuerdo con Ucha (2009), significa separar, apartarse, tomar caminos diferentes. Desde el punto de vista legal, equivale a la ruptura del vínculo matrimonial. Es decir, es la ruptura del matrimonio válido en la vida de los esposos.

En un divorcio se pierde el reconocimiento socio-cultural, emocional y legal que normalmente es proporcionado por el sistema matrimonial o de protección de la descendencia (los hijos) ganado durante el vínculo conyugal. Por otro lado, para terminar la relación matrimonial basta con la decisión de uno de los cónyuges para iniciar el proceso de divorcio dependiendo de las leyes de cada país.

En el Perú, durante el primer siglo del cristianismo, el divorcio con causal fue admitido después del Concilio de Trento en 1563. El vínculo matrimonial fue impuesto como dogma de carácter indisoluble, desde el punto de vista jurídico primeramente en Lima y después practicado en todo el Perú. El divorcio durante la colonia se entendía como la separación, es decir, una sentencia de separación física y social de los dos esposos, pero sin que se disolviera el vínculo establecido por el “sacramento del matrimonio” (Mejía, 1997).

En la actualidad frente a lo complicado que resultaba el proceso de divorcio recientemente, en el Perú, el 6 de junio del 2007, el Congreso de la República aprobó la incorporación en la ley del Código Civil dos nuevas causales de divorcio: separación de hecho e imposibilidad de hacer vida en común.

Así, en el DS No 009-2008-JUS se reglamenta la ley del procedimiento no contencioso de la separación convencional y divorcio ulterior - ley No 29027, por medio de la cual los cónyuges con por lo menos dos años de matrimonio, pueden de común acuerdo solicitar la

disolución del vínculo matrimonial, tanto en las municipalidades como en las notarías del último domicilio legal o donde celebraron el matrimonio, esta ley entró en vigencia el 14 de julio del 2008.

Factores del divorcio

Dentro del enfoque sistémico, el divorcio es considerado como: la disolución del subsistema conyugal con la conservación de los subsistemas parental, filial y fraternal (Donoso, 2007). Antes de abordar el tema de los factores del divorcio se debe partir del hecho que ninguna pareja se casa para divorciarse, pero cada día debe visualizarse como un sistema vivo que busca su propio destino: de mantener el matrimonio o la disociación instrumental y funcional de la pareja marital.

De acuerdo con Collins (1992), una de los factores del divorcio es la infidelidad conyugal, y esto sucede probablemente porque los esposos llegar a considerar su vida matrimonial poco atractiva y también porque se sienten rechazados mutuamente. Otro de los factores es la frigidez de las relaciones sexuales en el matrimonio por parte de las esposas. Para Young y Adams (1999), la razón por el cual se divorcian las parejas es porque la decisión de casarse fue adoptada demasiado rápido, fruto de una decisión más de índole emocional. Según Chesterton citado por Paredes (2006), el principal factor del divorcio es la ausencia del amor y es causante del rompimiento de la pareja, aquí el cónyuge piensa haber encontrado el amor en otra persona.

Tipos de divorcio

Según Morillas Fernández (2008), existen dos tipos de divorcio: De mutuo acuerdo y el contencioso o conflictivo.

Cuando es de mutuo acuerdo o voluntario, la disolución del vínculo matrimonial se obtiene gracias a una sentencia judicial que pone fin a un procedimiento, el cual se inició por una solicitud en la que ambos cónyuges estuvieron de acuerdo en realizar y han

cumplido con todos los requisitos legales que la ley señala para lograr se dicte sentencia. Se lleva a cabo con madurez y sin enfrentamiento entre las partes.

En los divorcios conflictivos es frecuente que las disputas interpersonales se mantengan durante diversos años, permaneciendo los integrantes de la familia en una situación traumática durante un espacio de tiempo considerable. Una de las razones por las que el divorcio puede ser particularmente estresante para los niños es la probabilidad de que sea precedida y seguida por un periodo de conflicto interparental (Arch Marin, 2010).

Fases del divorcio

Peña (2017) presenta seis etapas por las que pasa toda pareja que se divorcia:

Etapa de divorcio emocional. Ocurre cuando hay ruptura de interés de una parte hacia la otra con la señal inequívoca de indiferencia a pesar de vivir bajo el mismo techo. Este divorcio es el que da origen a todas las etapas y se inicia mucho tiempo antes de todas ellas.

Etapa de divorcio legal. Es cuando la argumentación de una de las partes da base a la decisión para la ejecución legal.

Etapa de divorcio económico. Consiste en los arreglos que los demandantes hacen sobre los bienes económicos y materiales adquiridos o mejorados mientras participaron de la sociedad conyugal.

Etapa de divorcio coparental. No es otra cosa sino los acuerdos tomados o a tomarse sobre la custodia, la visitación, etc. de los padres hacia los hijos.

Etapa de divorcio comunal. Es en la que los participantes se despiden o alejan de las amistades formadas en determinado barrio donde han vivido como pareja.

Etapa de divorcio psíquico. En esta etapa los ex cónyuges hacen ajustes personales para vivir como divorciado y divorciada procurando encontrar autonomía de la anterior identidad adquirida por el matrimonio.

2.4. Importancia de un programa en las relaciones conyugales

Con tantas ocupaciones en la vida, es fácil dejar que algunos asuntos queden sin resolverse. Ya sea que los asuntos estén relacionados con la crianza, las cuentas, la planeación, el interés sexual o los oficios de la casa. Es importante tener un tiempo de calidad con la pareja para conversar temas no resueltos

Smalley y Cunningham (2009) plantean que por lo menos cuatro veces al año las parejas deben sentarse a hablar de todo lo que hay en el corazón. La planeación debe ser programada con anticipación y mucha oración. En ella se debe considerar el fortalecimiento de la relación conyugal, desarrollo espiritual, problemática de comunicación con los hijos, presupuesto familiar, fidelidad al voto matrimonial, salidas, regalos entre otros elementos que una a la pareja y familia.

La efectividad del programa respecto a la relación conyugal, se da cuando los planes propuestos por los cónyuges se evalúan con los resultados logrados. Se da cuenta del grado de cumplimiento de los objetivos que han planificado los cónyuges alcanzar: fortalecimiento de la relación conyugal, familiar, espiritual, cambios de estilos de vida de los cónyuges, etc. El balance de los efectos positivos y negativos de los resultados deberá ser favorable para los cónyuges. Éstos como actores directos de los efectos positivos o negativos deben orientar estrategias para que los efectos positivos sean mayores que los negativos. La base de esta estrategia debe ser que Cristo esté presente en la relación conyugal. Esta base permitirá que la efectividad del programa sea flexible, seguro de comprobar, supervisar y controlar el desarrollo de los planes y programas conyugales. Las presencias de Cristo en los planes conyugales mitigan los riesgos que atente contra la felicidad de los cónyuges.

2.4.1. Programa de fortalecimiento de la relación conyugal en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel

El programa fue elaborado por el investigador considerando los elementos conceptuales emanados de la administración y sugerencias de investigadores de la Universidad Peruana Unión. El plan del programa está dividido en tres partes: programa de comunicación conyugal, programa de relaciones sexuales y programa de relaciones filiales a desarrollarse en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel (Tablas 1, 2, 3). En estas tablas además se detallan los objetivos y resultados del programa, los títulos de los temas a desarrollarse, con sus respectivos ponentes, las actividades y recursos didácticos a emplearse.

Se ejecutaron 11 sesiones, las cuales fueron expuestas todos los domingos, comenzando el día 13 de septiembre del 2015, en el horario de 8:30 am. - 12:30 pm. Clausurándose con una ceremonia de graduación y almuerzo en el Hotel Cerro Verde de la ciudad de Tarapoto el día 24 de noviembre del 2015. Los temas corresponden con las dimensiones o variables de estudio y buscó la capacitación a las parejas participantes, de modo que se fortalezca la relación matrimonial.

2.5. Hipótesis

2.5.1. Hipótesis general

El programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” es eficaz para fomentar las relaciones de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.

2.5.2. Hipótesis específicas

El programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” es eficaz para fomentar La comunicación de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.

El programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” es eficaz para fomentar las relaciones sexuales saludables de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.

El programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” es eficaz para fomentar las relaciones filiales de cónyuges de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.

Tabla 1 Programa de comunicación conyugal

MES: septiembre	DIMENSIÓN	TEMA	RESPONSABLE	ACTIVIDAD A REALIZAR	RECURSOS DIDACTICOS	OBJETIVO	RESULTADO
HORA							
09:00-9:30 A.M.	Comunicación conyugal	Dialogo con la familia	Ps. Angélica Aponte	Presentación de video	Materiales tecnológicos.	Capacitar a un grupo de parejas de esposos de la IASD de Jiménez Pimentel, en la utilización de la comunicación conyugal que fortalezca la relación matrimonial	-22 parejas comprenderán la importancia que tiene la comunicación conyugal en el matrimonio. -22 parejas estarán dispuestas a practicar la comunicación conyugal porque comprenden que es necesario para la confianza, respeto y permanencia del matrimonio.
09:30-10:30 A.M.				Exposición temática	Materiales tecnológicos.		
10:30-11:15 A.M.				Dinámica de grupo	Lapiceros, papelotes, cartulinas y preguntas		
11:15-12:15 A.M.				Cierre de sesión	Materiales tecnológicos.		
09:00-9:30 A.M.		Dialogo con el cónyuge	Ps. Renzo Carranza	Presentación de video	Materiales tecnológicos.		
09:30-10:30 A.M.				Exposición temática	Materiales tecnológicos.		
10:30-11:15 A.M.				Dinámica de grupo	Lapiceros, papelotes, cartulinas y preguntas		
11:15-12:15 A.M.				Cierre de sesión	Materiales tecnológicos.		
09:00-9:30 A.M.		Comunicación malsana en la familia (agresión verbal)	Ps. Cesia Bejarano Cajachagua	Presentación de video	Materiales tecnológicos.		
09:30-10:30 A.M.				Exposición temática	Materiales tecnológicos.		
10:30-11:15 A.M.				Dinámica de grupo	Lapiceros, papelotes, cartulinas y preguntas		
11:15-12:15 A.M.				Cierre de sesión	Materiales tecnológicos.		
09:00-9:30 A.M.	Mis sentimientos en la comunicación entre pareja	Ps. Angélica Aponte	Presentación de video	Materiales tecnológicos.			
09:30-10:30 A.M.			Exposición temática	Materiales tecnológicos.			
10:30-11:15 A.M.			Dinámica de grupo	Lapiceros, papelotes, cartulinas y preguntas			
11:15-12:15 A.M.			Cierre de sesión	Materiales tecnológicos.			

Tabla 2

Programa de relación sexual

MES: octubre	DIMENSIÓN	TEMA	RESPONSABLE	ACTIVIDAD A REALIZAR	RECURSOS DIDACTICOS	OBJETIVO	RESULTADO
HORA							
09:00-9:30 A.M.	Comunicación conyugal	Dialogo con el cónyuge sobre la vida sexual	Mg. Mercedes Ramírez Guerra	Presentación de video	Materiales tecnológicos.	Capacitar y orientar a un grupo de parejas de esposos de la IASD de Jiménez Pimentel, que la práctica de las relaciones sexuales	22 parejas comprenderán la importancia de las relaciones sexuales con su pareja, respaldadas por la permanencia de la comunicación matrimonial.
09:30-10:30 A.M.				Exposición temática	Materiales tecnológicos.		
10:30-11:15 A.M.				Dinámica de grupo	Lapiceros, papelotes, cartulinas y preguntas		
11:15-12:15 A.M.				Cierre de sesión	Materiales tecnológicos.		
09:00-9:30 A.M.	Valoración sobre la vida sexual	Mg. Mercedes Ramírez Guerra	Presentación de video	Materiales tecnológicos.			
09:30-10:30 A.M.			Exposición temática	Materiales tecnológicos.			
10:30-11:15 A.M.			Dinámica de grupo	Lapiceros, papelotes, cartulinas y preguntas			
11:15-12:15 A.M.			Cierre de sesión	Materiales tecnológicos.			

1:15-12:15 A.M.	Relación sexual			Cierre de sesión	Materiales tecnológicos.	sólo se da entre los cónyuges.	
9:00-9:30 A.M.		Práctica sexual	Mg. Mercedes Ramírez Guerra	Presentación de video	Materiales tecnológicos.		
9:30-10:30 A.M.				Exposición temática	Materiales tecnológicos.		
10:30-11:15 A.M.				Dinámica de grupo	Lapiceros, papelotes, cartulinas y preguntas		
11:15-12:15 A.M.				Cierre de sesión	Materiales tecnológicos.		
9:00-9:30 A.M.		Satisfacción sexual y conducta sexual	Mg. Mercedes Ramírez Guerra	Presentación de video	Materiales tecnológicos.		
9:30-10:30 A.M.				Exposición temática	Materiales tecnológicos.		
10:30-11:15 A.M.				Dinámica de grupo	Lapiceros, papelotes, cartulinas y preguntas		
11:15-12:15 A.M.				Cierre de sesión	Materiales tecnológicos.		

Tabla 3

Programa de relación filial

MES: noviembre	DIMENSIÓN	TEMA	RESPONSABLE	ACTIVIDAD A REALIZAR	RECURSOS DIDACTICOS	OBJETIVO	RESULTADO
HORA	Relación filial	La valoración en la familia	Ps. Cesia Bejarano Cajachagua	Presentación de video	Materiales tecnológicos.	Capacitar y orientar a un grupo de parejas de esposos de la IASD de Jiménez Pimentel, a mantener adecuadas relaciones filiales bajo un clima de respeto mutuo dentro y fuera del hogar	22 parejas comprometerán a adecuadas relaciones con sus familias
9:00-9:30 A.M.				Exposición temática	Materiales tecnológicos.		
9:30-10:30 A.M.				Dinámica de grupo	Lapiceros, papelotes, cartulinas y preguntas		
10:30-11:15 A.M.				Cierre de sesión	Materiales tecnológicos.		
11:15-12:15 A.M.		La manifestación de afecto en la familia	Ps. Cesia Bejarano Cajachagua	Presentación de video	Materiales tecnológicos.		
9:00-9:30 A.M.				Exposición temática	Materiales tecnológicos.		
9:30-10:30 A.M.				Dinámica de grupo	Lapiceros, papelotes, cartulinas y preguntas		
10:30-11:15 A.M.				Cierre de sesión	Materiales tecnológicos.		
11:15-12:15 A.M.		La distribución de roles en la familia	Ps. Cesia Bejarano Cajachagua	Presentación de video	Materiales tecnológicos.		
9:00-9:30 A.M.				Exposición temática	Materiales tecnológicos.		
9:30-10:30 A.M.				Dinámica de grupo	Lapiceros, papelotes, cartulinas y preguntas		
10:30-11:15 A.M.				Cierre de sesión	Materiales tecnológicos.		
11:15-12:15 A.M.							

Capítulo III

Materiales y métodos

3.1 Tipo de investigación

Por las características propias de la investigación corresponde al estudio cuantitativo de tipo exploratorio; debido a que se considera una primera aproximación al problema de estudio, en este contexto y población, así como al diseño de investigación seleccionado.

3.2 Diseño de la investigación

Corresponde a un diseño pre-experimental con pre y post prueba. Este tipo de estudio va a permitir a la investigación trabajar con un solo grupo de parejas a quienes se aplicará el reactivo (pretest y posttest) respecto a la práctica de relaciones conyugales en los matrimonios de parejas que asisten a la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, a fin de determinar la eficacia del programa. Asimismo, es pre-experimental dado que el grado de control de las variables intervinientes ha sido mínimo.

3.3 Población y muestra

La población de estudio corresponde a cincuenta parejas entre ellas matrimonios y convivientes. El muestreo es no probabilístico, el tipo es por conveniencia del investigador. Se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión.

a) Criterios de inclusión

En primer lugar, parejas que asistieron a la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel en condición de miembros o visitas casadas legalmente.

En segundo lugar, las parejas que voluntariamente quieren participar de la investigación con asistencia requerida, la que fue registrada en cada seminario.

En tercer lugar, parejas que no tengan limitaciones para comunicarse verbalmente.

b) Criterios de exclusión

En primer lugar, las parejas que no son legalmente casadas aun cuando hayan asistido a los seminarios del programa.

En segundo lugar, parejas con menos de un (1) año de vida matrimonial.

En tercer lugar, las parejas que, aunque reúnan todas las condiciones de inclusión, sean inconstantes en su asistencia al programa.

El total de parejas matrimoniales que formaron parte de la muestra para el presente estudio es de 22 parejas; siendo excluidas 28 por no ser legalmente casadas.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la presente investigación se ha seleccionado como técnica de recolección de datos el cuestionario de eficacia de la aplicación del programa. Dicho cuestionario se aplicó en dos momentos, un pretest a las parejas antes de que participen del programa y otro después, denominado posttest para medir la eficacia o no del programa comparando con los resultados del pretest. El instrumento utilizado fue adaptado por el investigador tomando como base la Escala de Satisfacción Sexual, perteneciente a Juan Luis Álvarez-Gayou y encontrado en las tesis de Quilla (2012) y Zavala (2009); y de los cuestionarios elaborados por Maldonado (2005) para su Programa de Enriquecimiento Matrimonial (PEM). Su aplicación a través del Alpha de Cronbach ha arrojado un puntaje de $\alpha = 0.925$ lo que indica una alta confiabilidad por ser mayor a 0.7 indicando que el instrumento es fiable y aplicable en poblaciones similares.

Los cuestionarios fueron divididos en tres dimensiones:

1. Dimensión: Comunicación conyugal. Subdividido con cuatro temas:

- Diálogo con la familia

- Diálogo con el cónyuge
 - Comunicación malsana en la familia. (Agresión verbal)
 - Mis sentimientos en la comunicación
2. Dimensión: Relación sexual. Subdividido en cuatro temas:
- Dialogo con el cónyuge sobre la vida sexual
 - Valoración sobre la vida sexual
 - Práctica sexual
 - Satisfacción sexual y conducta sexual
3. Dimensión: Relación filial. Subdividido en tres temas:
- La valoración en la familia
 - La manifestación de afecto en la familia
 - La distribución de roles en la familia

Al cuestionario se le realizó por validez de contenido, se utilizó el juicio de expertos para la revisión del instrumento. Éste fue observado y corregido de acuerdo con las indicaciones de los jueces, quienes acreditaron tener las competencias para hacer dicha revisión.

3.5 Procedimientos para recolección de datos

- Se obtuvo el permiso de la Junta de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, a fin de realizar el programa y cuestionarios en la población objeto de estudio.
- Se coordinó con cada una de las parejas de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, fecha y hora para realizar el programa y la aplicación de los cuestionarios.

- El programa y cuestionarios se desarrollaron en las instalaciones de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, según fecha y hora previamente coordinadas.
- El programa se desarrolló en tres meses según lo detallado en las tablas 1, 2 y 3.

3.6 Consideraciones éticas

El trabajo de investigación ha tomado en cuenta las consideraciones de los principios axiológicos que emanan de la Iglesia Adventista Séptimo Día y respeto a la autoría de los diferentes trabajos de investigación consultadas. Previo a la recolección de datos se solicitó a los participantes la firma del consentimiento informado.

3.7 Método de tabulación y análisis de datos

Una vez levantados los datos provenientes del instrumento fueron procesados con el software estadístico SPSS versión 20 así como en el programa Excel. Los estadísticos utilizados en la investigación para hallar la diferencia de los resultados de la prueba de entrada y la prueba de salida fueron la T de Student y la correlación de Pearson. Los resultados fueron tabulados y presentados en tablas o figuras con sus respectivos análisis e interpretaciones.

Capítulo IV

Resultados y Discusión

4.1. Aspectos Sociodemográficos

La tabla 4 muestra las condiciones sociodemográficas del grupo de estudio. Respecto al sexo masculino, el 35% cuenta con edades comprendidas entre 31 a 40 años, el 30% tiene una edad entre 51 a 60 años, el 20% oscila entre 41 a 50 años, y un 15% de 61 años a más. En relación a la práctica religiosa, 70% son adventistas y 25% profesan la religión católica. Se suma a este análisis el estado civil en el que el 100% de los participantes son casados. Cabe resaltar que antes de esta capacitación, el 70% había recibido consejería matrimonial, mientras que un 30% no la recibió. Además, antes de este programa el 65% había recibido capacitación sobre práctica de relaciones conyugales y un 35% no la había recibido.

En cuanto al sexo femenino, 36.4% tiene edades comprendidas entre 41 a 50 años, el 27.3% cuenta con una edad que va de 20 a 30 años y un 18.2% de 31 a 40 años. En cuanto a la creencia religiosa, 77.3% son adventistas y practican los mismos principios religiosos de sus cónyuges. Un 18.2% de las esposas del grupo etario encuestado son católicas.

En cuanto al estado civil del sexo femenino, el 100% de las participantes son casadas. En otro orden de cosas, 45.5% de las parejas encuestadas recibieron capacitación a través de consejería matrimonial contra un 54.5% que no la recibió. Y sobre si recibieron capacitación sobre prácticas de relaciones conyugales, el 59.1% mencionó que sí, y el 40.9% respondió que no.

Tabla 4
Información sociodemográfica del grupo participante del estudio

		Sexo				Total	Total
		Masculino		Femenino			
Edad	20 a 30 años	0	0.0%	6	27.3%	6	14.3%
	31 a 40 años	8	35.0%	4	18.2%	12	26.2%
	41 a 50 años	4	20.0%	8	36.4%	13	28.6%
	51 a 60 años	7	30.0%	3	13.6%	9	21.4%
	61 a más	3	15.0%	1	4.5%	4	9.5%
	Total	22	100.0%	22	100.0%	44	100.0%
Religión	Adventista	15	70.0%	17	77.3%	32	73.8%
	Católico	6	25.0%	4	18.2%	9	21.4%
	Evangélico	0	0.0%	1	4.5%	1	2.4%
	Otro	1	5.0%	0	0.0%	1	2.4%
	Total	22	100.0%	22	100.0%	44	100.0%
Estado Civil	Casado	22	100.0%	22	100.0%	44	100.0%
	Total	22	100.0%	22	100.0%	44	100.0%
Capacitación con programa de Consejería Matrimonial	Si	15	70.0%	10	45.5%	25	57.1%
	No	7	30.0%	12	54.5%	19	42.9%
	Total	22	100.0%	22	100.0%	44	100.0%
Capacitación sobre práctica de relaciones conyugales	Si	14	65.0%	13	59.1%	27	61.9%
	No	8	35.0%	9	40.9%	17	38.1%
	Total	22	100.0%	22	100.0%	44	100.0%

4.2. Eficacia de la aplicación del programa

Prueba de normalidad

La prueba de Kolmogorov-Smirnov es el estadístico que se empleó para interpretar los resultados del presente trabajo de investigación. Es decir, se usó para contrastar la hipótesis nula de las muestras que provienen de la misma población. Estadísticamente se utilizó un nivel de confianza del 95% y nivel de significancia del 5%. La hipótesis a contrastar para este tipo de estadístico es:

- La hipótesis nula H_0 : Los datos siguen una distribución normal.
- La hipótesis alternativa H_1 : Los datos no siguen una distribución normal (valor $p < 0.05$).

El criterio de nivel de confianza observado es p valor fue:

- Si p valor < α se rechaza la hipótesis nula Ho.
- Si p valor > α no se rechaza la hipótesis nula Ho.

En la Tabla 5, se verifica la normalidad de una distribución según el criterio estadístico de Kolmogorov-Smirnov ($p > 0,05$). Es decir, con este estadístico se comprueba que es una prueba no paramétrica que determina la bondad de ajuste de dos distribuciones de probabilidad entre sí de la información muestral del trabajo de investigación.

Tabla 5

Prueba de Normalidad de Kolmogoroy-Smirnoy para el programa “Lo que Dios unió no lo separe el hombre”

		Estadístico	gl	p valor
PreTest	Comunicación Conyugal	.092	50	,200*
	Relaciones sexuales	.077	50	,200*
	Relaciones filiales	.092	50	,200*
	Programa	.103	50	,200*
PostTest	Comunicación Conyugal	.085	50	,200*
	Relaciones sexuales	.123	50	.087
	Relaciones filiales	.108	50	,200*
	Programa	.114	50	.108

4.2.1. Eficacia de la aplicación del programa en la dimensión comunicación conyugal

Los resultados obtenidos en la tabla 6, muestran un promedio diferente entre la comunicación conyugal Pre Test (113.53) y Post Test (153.81) y consecuentemente un cambio en la desviación estándar de 8.093 a 10.305. Esta variabilidad indicaría que es eficaz la aplicación del programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en relación a la comunicación conyugal, debido a que los participantes probablemente han cambiado su forma de comunicarse en pareja.

Tabla 6

Desviación estándar de la eficacia del programa con la comunicación conyugal

		N	Media	Desviación estándar
Comunicación conyugal	Pre test	22	113.53	8.093
	Post test	22	153.81	10.305

En estas circunstancias se comprueba la hipótesis de la siguiente manera:

Ho. El programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” no es eficaz en la comunicación conyugal en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, San Martín, 2015.

H1. El programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” es eficaz en la comunicación conyugal en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, San Martín, 2015.

Ahora bien, en la tabla 7, se demuestra la efectividad del programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en la comunicación conyugal. El resultado estadístico de la prueba de T de Student ($t = 7.332$) y con un valor $p = 0.021$ ($p < 0.05$) menor al nivel de significancia de $\alpha < 0.05$ y con un grado de libertad que evidencia a una población cambiada, comprueba que el programa ha sido efectivo en su aplicación en la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, toda vez que antes de iniciar el programa los cónyuges de la población estudiada, desconocían el valor que tiene para una familia la comunicación conyugal. Después que conocieron el programa, probablemente cambiaron de actitud y comenzaron a interactuar como pareja aumentando su comunicación conyugal.

Tabla 7

Resultado de la prueba de T de Student en la comunicación conyugal

	T de Student	G1	p valor
Comunicación conyugal	7.332	42	0.021

4.2.2. Eficacia de la aplicación del programa en la dimensión relaciones sexuales

Los resultados obtenidos en la tabla 8, nos muestran un promedio diferente entre las relaciones sexuales Pre Test (137.64) y Post Test (168.12) y consecuentemente, un cambio en la desviación estándar de 17.882 a 20.102. Esta variabilidad nos indica que es eficaz la aplicación del programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en las relaciones sexuales, debido a que los miembros de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, han asimilado la información recibida en la capacitación y fruto de ello, han cambiado su forma de pensar respecto a las relaciones sexuales.

Tabla 8

Desviación estándar de la eficacia del programa con las relaciones sexuales

		N	Media	Desviación estándar
Relaciones sexuales	Pre test	22	137.64	17.882
	Post test	22	168.12	20.102

Con estos análisis se comprueba la segunda hipótesis de la presente investigación:

Ho. El programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” no es eficaz en las relaciones sexuales en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, San Martín, 2015.

H₁. El programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” es eficaz en las relaciones sexuales en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, San Martín, 2015.

El resultado encontrado en el análisis anterior es corroborado con la tabla 9, donde se demuestra la efectividad del programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en las relaciones sexuales. El resultado estadístico de la prueba de T de Student ($t = 6.172$) y con un valor $p = 0.032$ ($p < 0.05$) menor al nivel de significancia de $\alpha < 0.05$ y con un grado de libertad que evidencia a una población cambiada, comprueba que el programa ha sido efectivo al aplicarse en la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, toda vez que antes de iniciar el programa los cónyuges de la población estudiada, entendían la práctica sexual como una satisfacción de necesidades del momento. Al parecer, después que conocieron el programa, cambiaron de actitud, y comprendieron básicamente que necesitan ser seducidos y tener contacto o conexión emocional para encontrar el camino al sexo placentero, planificado, responsable y aprobado por Dios.

Tabla 9

Resultado de la prueba de T de Student en las relaciones sexuales

	T de Student	gl	p valor
Relaciones sexuales	6.172	42	0.032

4.2.3. Eficacia de la aplicación del programa en la dimensión relaciones filiales

Los resultados obtenidos en la tabla 10, nos muestran un promedio diferente entre las relaciones filiales Pre Test (115.28) y Post Test (136.28) y consecuentemente un cambio en la desviación estándar de 19.181 a 20.984. Esta variabilidad nos indica que es eficaz la aplicación del programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en las relaciones

filiales, debido a que los miembros de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, han asimilado la información recibida en la capacitación y fruto de ello, han cambiado en sus relaciones filiales.

Tabla 10

Desviación estándar de la eficacia del programa en las relaciones filiales

		N	Media	Desviación estándar
Relaciones filiales	Pre test	22	115.28	19.181
	Post test	22	136.28	20.984

Con estos análisis se comprueba la tercera hipótesis de la presente investigación:

Ho. El programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” no es eficaz en las relaciones filiales en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, San Martín, 2015.

H1. El programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” es eficaz en las relaciones filiales en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, San Martín, 2015.

El resultado encontrado en el análisis anterior es corroborado con la tabla 11, donde se demuestra la efectividad del programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en las relaciones filiales. El resultado estadístico de la prueba de T de Student ($t = 3.048$) y con un valor $p = 0.032$ ($p < 0.05$) menor al nivel de significancia de alfa < 0.05 y con un grado de libertad que evidencia a una población cambiada, comprueba que el programa ha sido efectivo en su aplicación en la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, toda vez que antes de iniciar el programa las parejas de la población estudiada, tenían cierto

grado de deterioro del clima familiar entre padres e hijos. Después que conocieron el programa cambiaron de actitud y su forma de relacionarse con sus hijos, siendo más comunicativos y valorando el núcleo familiar con respeto y temor a Dios.

Tabla 11

Resultado de la prueba de T de Student en las relaciones filiales

	T de Student	Gl	p valor
Relaciones filiales	3.048	44	0.032

4.2.4. Eficacia de la aplicación del programa en las relaciones conyugales

La Tabla 12 evidencia una media diferente entre las relaciones conyugales de matrimonios de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel Pre Test (382.29) y Post Test (396.87) y consecuentemente, un cambio en la desviación estándar de 35.125 a 42.255. Estos resultados muestran la eficacia del programa, toda vez que se hizo eficaz cuando los miembros de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, consideraron que la comunicación conyugal, las relaciones sexuales y las relaciones filiales fueron determinantes en la calidad y felicidad entre las parejas.

Tabla 12

Eficacia del programa “lo que Dios unió no lo separe el hombre” y las relaciones conyugales

	N	Promedio	Desviación estándar
Pre test	22	382.29	35.125
Post test	22	396.87	42.255

Hipótesis general

Ho. El programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” no es eficaz en las relaciones conyugales en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, San Martín, 2015.

H1. El programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” es eficaz en las relaciones conyugales en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, Tarapoto, San Martín, 2015.

En la tabla 13, se observa que la prueba T de Student ($t = 3,945$) es positivo para la efectividad del programa. El valor de $p=0,043$ ($p<0,05$) al ser menor al nivel de significancia ($\alpha = 0,05$) se determina que el programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” fue eficaz en las relaciones conyugales. Asimismo, el cambio en las relaciones conyugales fue importante debido a que los cónyuges prestaron mayor atención y respecto a sus familias. Dieron mayor importancia y primacía a las relaciones conyugales, desarrollando madurez, solidez y estabilidad conyugal mutuas en las relaciones conyugales mientras se realizó el programa, resaltando la práctica de los valores morales y espirituales que buscan la unidad de la familia.

Tabla 13

Resultados de la prueba T de Student, con relación al programa

Prueba de diferencia para el programa “Lo que Dios unió no lo separe el hombre”	T de Student	Gl	p valor
	3.945	42	0.043

4.3. Discusión

Si bien es cierto que el programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” es eficaz en las relaciones conyugales en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, toda vez que así lo demuestran los resultados hallados con niveles de

relación significativas positivas que van desde baja, moderada y alta entre las diferentes variables y dimensiones estudiadas, los resultados del programa dejan todavía margen para que este tema sea ampliado y profundizado en otras investigaciones.

White (2009) enfatiza que el hogar es el lugar más atractivo del mundo donde debe cultivarse el amor y la comunicación entre el cónyuge y sus hijos. Lamentablemente en muchas familias en vez de buena comunicación, existe resentimiento entre los esposos, y esto genera un reducido diálogo entre los cónyuges y moderada interacción con la familia. Se supone que en un hogar donde se practican los principios religiosos basados en el respeto a los valores conyugales y familiares, los miembros practican y fomentan la comunicación saludable; sin embargo, esto en muchas ocasiones no sucede.

En primer lugar, Van Pelt (1985) considera que la comunicación en el matrimonio es completa cuando una pareja logra poner en práctica en forma constante tres principios que siguen: (1) cuando pueden utilizar en forma eficaz las reglas fundamentales que rigen la conversación tanto para hablar como para escuchar; (2) cuando pueden resolver los conflictos mediante métodos constructivos y (3) cuando dedican tiempo cada día a compartir sus sentimientos íntimos. Evidentemente esta consideración dista de la realidad encontrada en la investigación, toda vez que, los cónyuges participantes en el programa inicialmente mostraron un bajo nivel de comunicación conyugal que afecta directamente la interacción entre los componentes del sistema familiar. En otros términos, hay ausencia o escasa habilidad para hablar, escuchar, solucionar conflictos en sociedad y compartir sentimientos y afectos paternales (Trimble, 2017).

En segundo lugar, Rosberg y Rosberg (2008) afirman que, en algunas áreas del matrimonio, las diferencias no importan demasiado. Vale decir que los esposos y esposas pueden tener distintas formas de comunicarse o de disfrutar el tiempo libre. Pero como las relaciones sexuales afectan profundamente, a veces las diferencias pueden resultar fuentes

de conflicto. Lo cierto es que las diferencias enriquecen y agregan diversidad, emoción y gozo en el matrimonio. Estas apreciaciones de Rosberg y Rosberg deben ser aplicadas en las parejas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, particularmente, el esposo porque dejaría de pensar sólo en su satisfacción sexual. La pareja debe comprender que el cerebro es el órgano sexual más importante y que se estimulan y excitan de modos distintos. En el caso del varón, con estímulos visuales; mientras la mujer necesita ser seducida emocionalmente. Lo importante es que las parejas de esta iglesia comprendan que Dios creó al hombre y a la mujer para que su vida sexual en el matrimonio sea la celebración de su amor mutuo. Cuando se da a la pareja lo que necesita y no lo que se quiere, se cumple con el plan de Dios para la intimidad sexual. De esta manera se evitaría un factor conducente al divorcio o separación.

Respecto a la conducta verbal en las relaciones sexuales de acuerdo con Chan (2006), debe basarse en la reciprocidad que implica intercambio en la relación con el reconocimiento y valoración, asimismo Wilson (2017) urge a las parejas a redescubrir la visión cristiana de la sexualidad. La reciprocidad se evidencia en la intimidad emocional y física entre la pareja de esposos para satisfacer las necesidades sexuales.

Steinberg (2001) afirma que en la mayoría de familias las relaciones filiales suelen afectuosas y estrechas; y que sólo en un reducido porcentaje de casos, los conflictos alcanzan una gran intensidad. Sobre este tema, los resultados de este estudio coinciden con la apreciación precedente dado que las relaciones filiales en la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel, son con niveles altos. Es decir, se muestra un nivel de eficacia en la valoración de la familia, distribución de roles en la familia y manifestación de afecto en la familia.

Finalmente, Zuluaga (2007) menciona que la familia es un sistema inmerso en otro sistema social y sus orígenes como las relaciones y vínculos, están interrelacionados con

los cambios de la sociedad a la que pertenece. Ante este hecho, la familia es la encargada de atender las necesidades biológicas y afectivas de sus miembros, responde por el desarrollo integral y la transmisión de valores para que se comporten como la sociedad espera de ellos. El investigador concuerda con esta afirmación considerando que las parejas participantes en el programa aplicado en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel, deben ser forjadoras y transmisoras de los valores que escasean en una sociedad secular (Murray, 2016).

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

El desarrollo de la investigación ha permitido cumplir con los objetivos planteados, al mismo tiempo, comprobar las hipótesis planteadas. Por eso, se esbozan las siguientes conclusiones según orden de importancia.

- a. El programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” es eficaz en la comunicación conyugal en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista Séptimo Día de Jiménez Pimentel. La T de Student fue de $T= 7.332$ y $p=0.021$ con un p valor de $<0,05$. El promedio de pre test 113.53 y desviación estándar de 8.093. El promedio de pro test 153.81 y desviación estándar de 10.305. Lo que comprueba que el programa tuvo un cambio importante en la práctica de la comunicación conyugal de las parejas que participaron del programa. Los cónyuges asumieron su rol paternal de comunicadores conyugales dando valor y afecto a los suyos, siendo ésta la dimensión que obtuvo el cambio más significativo.
- b. El programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” es eficaz en las relaciones sexuales en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel. La T de Student fue de $T= 6.172$ y $p=0.032$ con un p valor de $<0,05$. El promedio de pre test 137.64 y desviación estándar de 17.882. El promedio de pro test 168.12 y desviación estándar 20.102. Lo que demuestra que el programa tuvo un cambio importante en la práctica de las relaciones sexuales entre los cónyuges de la población estudiada. Hubo mayor

comunicación entre parejas, diálogo con el o con la cónyuge sobre la vida sexual, práctica sexual, satisfacción sexual y conducta sexual. Esta dimensión obtuvo el segundo lugar en términos de cambio significativo debido al programa.

- c. El programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” es eficaz en las relaciones filiales en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel. La T de Student fue de $T= 3.048$ y $p=0.044$ con un p valor de $<0,05$. El promedio de pre test 115.28 y desviación estándar de 19.181. El promedio de pro test 136.28 y desviación estándar 20.984. Lo que demuestra que el programa tuvo un cambio importante en la práctica de las relaciones filiales entre los cónyuges y los miembros de la familia. Cambios de testimonios en la sociedad al ejercer una vida de relaciones filiales basadas en el amor al cónyuge y a los principios que predica la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Esta dimensión tuvo también un cambio significativo, aunque fue la dimensión que tuvo el menor impacto en las parejas que participaron del programa.
- d. Finalmente, se comprueba la hipótesis general considerando que el programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” con T de Student ($t = 3.945$) es positivo para la efectividad del programa. Su valor de $p=0,043$ ($p<0,05$), determina que el programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” fue eficaz en las relaciones conyugales.

5.2. Recomendaciones

- a. Siendo que el programa ha sido aplicado en una iglesia local con resultados positivos, sería recomendable replicar en un grupo de iglesias de una zona más amplia, por ejemplo, un “distrito misionero” con la participación de más parejas a fin de aumentar la confiabilidad del programa.

- b. Para que los cambios obtenidos debido a la aplicación del programa “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” sean permanentes, que haya un plan de reforzamiento a través de charlas, seminarios, sermones, etc. a fin de que el cambio logrado se fortalezca en el tiempo. De este modo se mejoraría las relaciones filiales, dando un mejor testimonio en la sociedad.
- c. Que los profesionales encargados de trabajar con parejas y familias desarrollen programas similares a fin de promover el fortalecimiento y enriquecimiento de las relaciones conyugales y parentales, en diversas poblaciones que así lo requieran.
- d. Que las parejas que han participado del programa desarrollen estrategias y actividades que favorezca la sostenibilidad de las relaciones conyugales y participen asistiendo a cuantos programas afines puedan. Sólo así, podrán evidenciar ante los demás que son familias unidas por Dios a las que nadie podrá separarlas.

Referencias

- Anaya, C. y Bermúdez, L (2002). *Prevención del problema en la pareja: programa breve de entrenamiento premarital en habilidades de comunicación, solución de conflicto y reforzamiento recíproco* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Allendes, A. y Mezzano, P. (2009). *Estudio comparativo de los patrones de comunicación, utilizando al interior de la pareja por tres grupos de personas residentes en la quinta región: que manifiestan violencia conyugal, que no manifiesten violencia conyugal y que se encuentren en psicoterapia para tratar la violencia conyugal* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Arch Marin, M. (mayo-agosto, 2010). Divorcio conflictivo y consecuencias en los hijos: implicaciones para las recomendaciones de guarda y custodia. *Papeles del Psicólogo*, 31(2). Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1845.pdf>
- Bastida, R., Valdez, J., González, N. & Rivera, S. (2012). Variables que intervienen en la permanencia de la pareja: un análisis por sexo. En Universidad Autónoma de Nuevo León (Ed.), *Aportaciones actuales de la psicología social Volumen 1* (pp. 256-260). México: AMEPSO.
- Baumrind, D. (1991). Effective parenting during the early adolescent transition. En P. Cowan & M. Hetherington (Eds.), *Family Transitions* (pp. 111-163). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Buchanan, C. & Holmbeck, G. (1998). Measuring beliefs about adolescent personality and behavior. *Journal of Youth and Adolescence*. *Journal of Youth and Adolescence*, 27(5), 607–627. <http://dx.doi.org/10.1023/A:1022835107795>

- Casco, F. J. y Oliva, A. (2004). Ideas sobre la adolescencia entre padres, profesores, adolescentes y personas mayores. *Apuntes de Psicología*, 22(4), 171-185. Recuperado de <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/49/51>
- Cerruti, M. y Binstock, G. (2009). *Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública*. CEPAL-Serie Políticas Sociales N° 147. Chile, Naciones Unidas. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6153/S0900608_es.pdf
- Collins, R. (1992). *Divorce in the New Testament*. Collegeville: The Liturgical Press.
- Collins, W. A. y Laursen, B. (2004). Parent-adolescent relationships and influences. En R.M. Lerner & L. Steinberg (Ed.), *Handbook of adolescent psychology* (pp. 331-361). N. J.: Willey.
- Chan, E. (2006). *Socialización del menor infractor. Perfil psicosocial diferencial en la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco, México*. (Tesis doctoral). Universidad de Oviedo, México.
- Donoso A. (2007). *Una perspectiva interdisciplinaria de la separación de pareja*. Instituto Chileno de Terapia Familiar. Recuperado de www.nuevodivorcio.com/perspectivainterdisciplinardelaseparaciondepareja.doc
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2007). *Perú - Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2004 – 2006 Informe Principal*. Recuperado de [HYPERLINK "https://proyectos.inei.gob.pe/endes/recursos/endes2004-06_informe.pdf"](https://proyectos.inei.gob.pe/endes/recursos/endes2004-06_informe.pdf)
- Flouri, E. y Buchanan, A. (2002). What predicts good relationships with parents in adolescence and partners in adult life: Findings from the 1958 British birth cohort.

Journal of Family Psychology, 16(2), 186-198. <http://dx.doi.org/10.1037/0893-3200.16.2.186>

- García, N. (2012). *El rol de los padres de familia en relación al rendimiento académico de los estudiantes que cursan la educación básica superior en la unidad educativa Franciscana" San Diego de Alcalá" de Azogues*. (Tesis de licenciatura). Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Guayaquil. Recuperado de <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/430/1/T-UCSG-PRE-FIL-EP-3.pdf>
- Godek, G. (1998). *1001 ways to be romantic*. Naperville, IL: Casablanca press.
- Gottman, J. & Silver, N. (2010). *Siete reglas de oro para vivir en pareja: un estudio exhaustivo sobre las relaciones y la convivencia*. Barcelona: Editorial Debolsillo.
- Hernández, M. & Lara, B. (2015). *Responsabilidad familiar ¿una cuestión de género?* Revista de Educación Social, 21. Recuperado de <http://www.eduso.net/res/21/articulo/responsabilidad-familiar-una-cuestion-de-genero->
- Juárez, L. S. (2002). *El divorcio y su repercusión en las áreas psicológica, académica y social, en niños de 6 a 11 años, de la ciudad de Saltillo, Coahuila* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México. Recuperado de eprints.uanl.mx/6623/1/1080116564.PDF
- Khaleque, A. y Rohner, R. P. (2002). Reliability of measures assessing the pancultural association between perceived parental acceptance-rejection and psychological adjustment: Meta-analysis of cross-cultural and intracultural studies. *Journal of Cross Cultural Psychology*, 33 (1), 87-99.
- Krevans, J. y Gibbs, J. C. (1996). Parents' use of inductive discipline: Relations to children's empathy and prosocial behavior. *Child Development*, 67(6), 3263-3277.

- Laursen, B. y Collins, W. A. (1998). *Reconsidering changes in parent-child conflict across adolescence: A meta-analysis*. *Child Development*, 69, 817-832. Doi 10.1111/j.1467-8624.1996.tb01913.x
- Levinson, D. (1978). *The seasons of a man's life*. New York: Ballantine Books.
- López, P. (2010). *La construcción de intimidad en relaciones de convivencia de pareja: La perspectiva de mujeres trabajadoras sin hijos*. (Tesis de licenciatura). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile. Recuperado de bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/507
- Maybury, K. (22 de enero, 2002). ¿I do? Marriage in uncertain times. *The Gallup News*, Recuperado de <http://news.gallup.com/poll/5206/do-marriage-uncertain-times.aspx>
- Maldonado, J. (2005). *Programa de enriquecimiento matrimonial*. Editorial Mundo Hispano: Colombia.
- Martínez González, R. A., Pérez Herrero, M. H. y Álvarez Blanco, L. (2006). *Estrategias para prevenir y afrontar conflictos en las relaciones familiares (Padres e hijos)*. (Informe de investigación) Universidad de Oviedo y Ministerio del trabajo y asuntos sociales. Recuperado de <http://www.observatoriodelainfancia.msssi.gob.es/documentos/Estrategias-prevenir-afrontar-conflictos.pdf>
- Mejía, Y. (1997) Divorcios en Lima del siglo XVIII (1700-1750). *Revista Alma Mater*, 13-14. Lima: UNMSM Fondo Editorial.
- Morales Fuentes C. (s.f.). *La comunicación conyugal*. Recuperado de es.catholic.net/op/articulos/4639/cat/275/la-comunicacion-conyugal.html
- Morillas Fernández, M. (2008). *El divorcio y su excepción temporal desde un análisis dogmático y comparado conforme a los contenidos del artículo 86 del Código Civil* (Tesis Doctoral). Universidad de Granada, Granada.

- Murray, K. (2016). *Grace Based Discipline: How to Be at Your Best When Your Kids Are at Their Worst*. USA: Family Matters Press.
- Musitu, G. y García, J. (2005). Consequences of family socialization in the Spanish culture. *Psychology in Spain*, 9(1), 34-40. Recuperado de <http://www.psychologyinspain.com/content/full/2005/full.asp?id=9004>
- Norton, R. (1978). *Foundation of a communicator style construct*. Human Communication Research, 4, 99–112. doi:10.1111/j.1468-2958.1978.tb00600.x
- Núñez, M. (2007). *129 conceptos básicos sobre violencia doméstica*. Lima: Ediciones Fortaleza.
- Oliva, A. & Parra, A. (2004). *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid: Editorial Prentice-Hall.
- Ortiz, A. (2015). *Violencia doméstica: modelo multidimensional y programa de Intervención* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de Tesis en Red (<http://eprints.ucm.es/tesis/fsl/ucm-t28681.pdf>)
- Parra, A. & Oliva, A. (2006). Un análisis longitudinal sobre las dimensiones relevantes del estilo parental durante la adolescencia. *Infancia y Aprendizaje*, 29(4), 453-470. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/32604/Análisis%20longitudinal%20sobre%20las%20dimensiones%20relevantes.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Paredes, Y. (2006). *Relación entre el género y la posición frente al divorcio en los alumnos del Programa Educación a Distancia de la Universidad Peruana Unión* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Perú.
- Penner, C. & Penner, J. (2004). *A Married Guys Guide to Great Sex*. Wheaton, IL: Tyndale.

- Peña, J. (2017). *Dichosos los casados que...* Lima: Editorial El Ayo.
- Quilla, R. (2012). *Estilos de negociación de conflicto y satisfacción sexual en parejas adventistas en Lima Metropolitana* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión. Lima, Perú.
- Montalvo, J. Espinosa, M. & Pérez, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas en Psicología*, 17(28), 73-91. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2013000100007&lng=pt&tlng=es.
- Roca, M. (2003). *Inventario de estrategias de negociación en conflicto de pareja*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Roudinesco, E. (2005). *La Familia en Desorden*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Rosberg, G. & Rosberg, B. (2008). *Las cinco necesidades sexuales de hombres y mujeres*. Estados Unidos de Norteamérica: Tyndale.
- Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. 2da.Ed. México, DF: Editorial PAX.
- Sánchez, R. & Díaz, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: diseño de un inventario. *Anales de psicología*, 19(2), 257-277. Recuperado de https://www.um.es/analesps/v19/v19_2/08-19_2.pdf
- Schefflen, A. (1984). Sistemas de la comunicación humana. En Bateson, G., Birdwhistell, R., Goffman, E., Hall, E., Watzlawick, P., Jackson, D., Schefflen, A. y otros, *La nueva comunicación* (pp. 151-164). 6ta Ed. Barcelona: Editorial Kairós.
- Smalley, G. & Cunningham, T. (2009). *El lenguaje del sexo*. Editorial Vida.
- Smalley, G. & Smalley, N. (1988). *For better or for best*. Grand Rapids: Zondervan.
- Smetana, J. (2005). Adolescent-parent conflict: Resistance and subversion as developmental process.

- Smetana, J. & Gaines, C. (1999). Adolescent-parent conflict in middle-class African-American families. *Child Development*, 70, 1447-1463. doi: 10.1111/1467-8624.00105
- Smetana, J., Campione-Barr, N. & Daddis, C. (Setiembre, 2004). Longitudinal developmental of family decision-making: Defining healthy behavioral autonomy for middle-class african american adolescents. *Child Development*, 75(5), 1-17. doi 10.1111/j.1467-8624.2004.00749.x
- Stinnett, N. & Defrain, J. (1985). *Secrets of strong families*. Boston: Little, Brown.
- Steffen, G. (2003). *Coparentalidad post-separación conyugal un paradigma familiar de tuición compartida chileno*, (Tesis de maestría). Universidad Mayor, Chile. Recuperado de <http://orientacionfamiliar.tripod.com/tesis.pdf>
- Steinberg, L. (Marzo, 2001). We know some things: Parent-adolescent relationships in retrospect and prospect. *Journal of Research on Adolescence*, 11(1), 1-19. doi 10.1111/1532-7795.00001
- Wilson, T. (2017). *Mere Sexuality*. Michigan: Harper Collins Publishers.
- Trimble, G. (2017). *Dads Who Stay and Fight. How to Be a Hero for Your Family*. Utah: Cedar Fort, Inc.
- Tuirán, R. (2001). Estructura familiar y trayectoria de vida en México. En Gómez, C. (Comp.). *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre la vida doméstica*. México: Porrúa.
- Ucha, F. (2009). *Divorcio*. Definición ABC. Recuperado de <https://www.definicionabc.com/general/divorcio.php>
- Van Pelt, N. (1985). *Felices para siempre*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

- Valdés Cuervo, A., Martínez E., Urías Murrieta, M.; Ybarra Vázquez B. (2011). Efectos del divorcio de los padres en el desempeño académico y la conducta de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(2), 295-308. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29222521006>
- Valdez, J., Basualto, G. & Choza, E. (2009). Percepciones de mujeres divorciadas acerca del divorcio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(1), 23-35. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29214102>
- Valdez, J., González Colín, B., Maya Martínez, M., Aguilar, Y., González Arratia, N. & Torres Muñoz, M. (diciembre, 2013). *Las causas que llevan a la infidelidad: Un análisis por sexo*, 3(3), 1271-1279. doi [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(13\)70966-9](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(13)70966-9)
- Waite, L. & Gallagher, M. (2000). *The case for marriage: Why married people are happier, healthier, and better off financially*. New York: Doubleday.
- White, E. (1971). *Joyas de los Testimonios*, tomo I. Buenos Aires: ACES.
- White, E. (1976). *El ministerio de curación*. Buenos Aires: ACES.
- White, E. (1988). *El hogar cristiano*. Buenos Aires: ACES.
- White, E. (1990). *Hogar Adventista*. Buenos Aires: ACES.
- White, E. (1995). *Conducción del niño*. 2da. Ed. Buenos Aires: ACES.
- White, E. (1996). *Joyas de los testimonios, tomo III*. Buenos Aires: ACES.
- White, E. (2005). *Patriarcas y profetas*. Buenos Aires: ACES.
- Watzlawick, P. & Jackson, D. (1995). *Teoría de la comunicación humana*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Young, B. & Adams, S. (1999). *Los 10 mandamientos del noviazgo*. Miami: Betania.
- Zavala, P. (2009) *Inteligencia sexual, estrés y satisfacción sexual en adultos casados* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión. Lima, Perú.

Zuluaga, B. (2007). *Las relaciones de pareja y su influencia en los hijos*. Cartagena.

Anexos

Anexo 1. Encuesta

Esta encuesta está diseñada con el objetivo estudiar la relación conyugal en un grupo de parejas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel ubicada en Tarapoto, San Martín. Su aporte al responder este cuestionario es anónimo y sólo será utilizada para fines de la presente investigación.

Encierre en un círculo la respuesta que usted ve que es correcta.

I. INFORMACIÓN GENERAL

1. Sexo

a. Masculino b. Femenino

2. Edad

a. 20 a 30 años b. 31 a 40 años c. 41 a 50 años d. 51 a 60 años e. 61 a más

3. Religión

a. Adventista b. Católico c. Evangélico e. Testigo de Jehová d. Otro

4. Estado civil de los padres

a. Casados b. Convivientes c. Divorciados

5. Recibió capacitación sobre programa de consejería matrimonial

a. Si b. No

6. Recibió capacitación sobre la práctica de relaciones conyugales

a. Si b. No

DIMENSIÓN: COMUNICACIÓN CONYUGAL

DIALOGO CON LA FAMILIA	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
Las decisiones que tienen que ver con la familia las tomamos en grupo.	1	2	3	4	5
Resolvemos nuestros problemas familiares mediante el diálogo.	1	2	3	4	5
En mi familia, cuando alguien necesita de una opinión se en confianza de pedirla a otro miembro de la familia.	1	2	3	4	5
En mi familia hablamos con libertad acerca de la importancia del dialogo familiar.	1	2	3	4	5
En mi familia, cuando alguien tiene necesidad de información, aclaración u orientación se siente en confianza de pedirla a otro miembro familiar.	1	2	3	4	5
En mi familia, una vez analizados los detalles de un problema, todos estamos invitados a ofrecer propuestas de solución.	1	2	3	4	5
En mi familia podemos hablar de aun de aquello que es muy íntimo, personal o particular.	1	2	3	4	5
En mi familia cada miembro ofrece sus opiniones, comentarios, consejos, etc., para la edificación del grupo.	1	2	3	4	5
En mi familia podemos hablar aún de las cosas desagradables pero necesarias para la unión familiar.	1	2	3	4	5
Compartir nuestros fracasos, frustraciones, logros y realizaciones es algo natural en mi familia.	1	2	3	4	5
En mi familia podemos hablar aún de aquello en que estamos en desacuerdo opiniones propias, convicciones particulares, etc. sin perder la calma.	1	2	3	4	5
En mi familia comentamos y/o analizamos los acontecimientos del día.	1	2	3	4	5
DIALOGO CON EL CONYUGE					
Dialoga constantemente con su pareja sobre la importancia que tiene las relaciones sexuales en la vida matrimonial.	1	2	3	4	5
Dialoga constantemente con su pareja sobre la importancia de las relaciones sexuales en la permanencia del matrimonio.	1	2	3	4	5
Dialoga con su pareja sobre la infidelidad matrimonial.	1	2	3	4	5
Le es difícil hablar con su cónyuge sobre la práctica de las relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
Dialoga con su pareja sobre la importancia de las relaciones sexuales y la práctica del orgasmo.	1	2	3	4	5

AGRESIÓN VERBAL	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
Sientes que estas en permanente tensión ante la agresión verbal de tu pareja.	1	2	3	4	5

Tú pareja te crítica y humilla en público o en privado, sobre tú apariencia, tú forma de ser y el modo en que realizas tus tareas domésticas.	1	2	3	4	5
Después de un episodio de agresión verbal, tu pareja se muestra cariñoso y atento, te regala cosas y te promete que no volverá agredirte.	1	2	3	4	5
Ha sido necesario llamar a un familiar, amistad o a la policía ante la agresión verbal.	1	2	3	4	5
Tu pareja te agrede físicamente.	1	2	3	4	5
Tu pareja te agrede psicológicamente.	1	2	3	4	5
Has recibido ayuda psicológica por la agresión verbal de tú pareja.	1	2	3	4	5
Tú pareja agrede verbalmente a tus hijos, familiares y otras personas.	1	2	3	4	5
Tus hijos responden verbalmente ante la agresión verbal de tu pareja.	1	2	3	4	5
Tus hijos responden físicamente ante la agresión verbal de tu pareja.	1	2	3	4	5

MIS SENTIMIENTOS EN LA COMUNICACIÓN ENTRE PAREJAS	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
Siento que mi cónyuge me escucha cuando puedo expresarle mis sentimientos.	1	2	3	4	5
Siento que mi cónyuge no escucha cuando insiste en mantener sus propias opiniones.	1	2	3	4	5
Creo que estoy escuchando a mi cónyuge cuando permito que el exponga sus sentimientos sin temor.	1	2	3	4	5
Creo que no estoy escuchando a mi cónyuge cuando me molesto y me irrito de inmediato.	1	2	3	4	5
A veces tengo miedo de expresar mis sentimientos a mi cónyuge porque temo que no me comprenda y terminemos en una pelea.	1	2	3	4	5
Cuando siento que mi cónyuge me escucha experimento alegría y bienestar.	1	2	3	4	5
Creo que es importante sentirme escuchado(a) por mi cónyuge porque así vamos aprendiendo a resolver nuestros problemas juntos y crecemos en nuestra relación como pareja.	1	2	3	4	5
Las actitudes que aprecio o apreciaría en mi cónyuge para sentirme escuchado(a) son respeto hacia mi forma de pensar y hablar.	1	2	3	4	5
Me es difícil hablar con mi cónyuge sobre mis sentimientos, necesidades afectivas y el manejo del dinero.	1	2	3	4	5
A solas, mi cónyuge conversamos con más frecuencia de nosotros, de los hijos y de los problemas financieros del hogar.	1	2	3	4	5

DIMENSIÓN: RELACIÓN SEXUAL

DIALOGO CON EL CONYUGE SOBRE LA VIDA SEXUAL	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
En tu adolescencia, tus padres tuvieron, conversaciones francas y positivas sobre las necesidades sexuales de los hombres y de las mujeres.	1	2	3	4	5
En actualidad dialogas con frecuencias con tu pareja e hijos sobre la práctica de la vida sexual saludable.	1	2	3	4	5
En la actualidad cuando estás insatisfecho o tienes algún problema relacionado con el sexo, lo hablas abiertamente con tu pareja.	1	2	3	4	5
Cuándo tienes diferencias sobre la vida sexual, intentas dialogar o buscar otros medios para encontrar soluciones.	1	2	3	4	5
Has ocultado un secreto sexual a tu pareja.	1	2	3	4	5
Dialogas con tú pareja que la práctica de la vida sexual afecta la planificación familiar.	1	2	3	4	5
Consideras que la práctica de la vida sexual demanda la tenencia de un presupuesto de ingresos y gastos.	1	2	3	4	5
Los padres deberían guardar silencio sobre los errores que han cometido en su vida sexual.	1	2	3	4	5
VALORACIÓN ACTUAL DE VIDA SEXUAL					
Valora su actual vida sexual con su pareja o fantasea conectándose a internet.	1	2	3	4	5
Valora actualmente el aspecto físico, emocional y espiritual de su pareja en su vida sexual.	1	2	3	4	5
Lo afecta el aspecto físico de su pareja y busca compañía en otra persona	1	2	3	4	5
Si acabara de conocer a una persona que le gusta mucho y con la que quisiera entablar una relación sería ¿tendría relaciones sexuales en los inicios de la relación? o valoraría la práctica de la vida sexual que lleva con su pareja.	1	2	3	4	5
Actualmente afianza la autoestima de su pareja alagándola delante de las personas de que es simpática, bonita y satisface la vida sexual de la pareja.	1	2	3	4	5
Valora su pareja que el matrimonio es un compromiso de toda la vida y que no debe ser cambiado por ejercer una vida sexual con otra persona.	1	2	3	4	5
Valora su pareja la intimidad espiritual buscando la dirección de Dios para el éxito de su matrimonio.	1	2	3	4	5
Valora su pareja que el contacto no sexual es un afecto cariñoso y que satisface la necesidad de cariño y deja abierto la posterior actividad sexual.	1	2	3	4	5
Valora tu pareja el romanticismo como una cena en casa a la luz de las velas para luego dar amor sin maltrato sexual.	1	2	3	4	5
PRACTICA SEXUAL					

Práctica con su pareja una vida sexual activa y satisfactoria.	1	2	3	4	5
Considera que la práctica del sexo no es solamente orgasmo, sino satisfacción mediante una conexión afectiva y espiritual.	1	2	3	4	5
Considera que la práctica de la vida sexual está directamente vinculada con la franqueza y confianza entre las parejas.	1	2	3	4	5
Considera que su pareja es receptiva en la práctica sexual y fortalece su autoestima.	1	2	3	4	5
Considera que la práctica de la intimidad sexual es una satisfacción de las parejas bajo un clima de comprensión y preparación.	1	2	3	4	5
Está de acuerdo que el esposo necesita que su mujer inicie la relación sexual para saber que él no es el único que se preocupa por su vida sexual.	1	2	3	4	5
Reconoce la masculinidad o femineidad de su pareja y fortalece su autoestima que es frágil.	1	2	3	4	5
Práctica con su pareja habitualmente las relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
Práctica relaciones sexuales con una persona separada sin hijos.	1	2	3	4	5
Práctica relaciones sexuales con una persona separada con hijos.	1	2	3	4	5
Se divorciaría de su pareja por no tener una vida sexual placentera.	1	2	3	4	5
SATISFACCIÓN SEXUAL					
Disfruta mucho al acariciar a su pareja durante la relación sexual.	1	2	3	4	5
Disfruta mucho al recibir caricias de su pareja durante la relación sexual.	1	2	3	4	5
En sus relaciones sexuales siente que le importa mucho su pareja y le importo a ella.	1	2	3	4	5
Se da un tiempo necesario para realizar relaciones sexuales con su pareja.	1	2	3	4	5
Con frecuencia cuando realiza relaciones sexuales se siente satisfecho.	1	2	3	4	5
Las relaciones sexuales que practica con su pareja son apasionadas.	1	2	3	4	5
En sus relaciones sexuales se siente seducido (da)	1	2	3	4	5
Le cuesta trabajo aceptar que su pareja le diga lo que le gusta y los que no le gusta durante la relación sexual.	1	2	3	4	5
Planea la práctica de las relaciones sexuales con su pareja a fin de tener una vida sexual placentera.	1	2	3	4	5
CONDUCTA SEXUAL					
Mi conducta en las relaciones sexuales con mi pareja es sincera.	1	2	3	4	5
Mi conducta en las relaciones sexuales con mi pareja es satisfactoria y placentera.	1	2	3	4	5
Mi conducta en las relaciones sexuales con mi pareja valora la práctica del sexo normal no las fantasías sexuales.	1	2	3	4	5

Con frecuencia tiene la sensación que su conducta sexual es controlada.	1	2	3	4	5
Alguna vez se avergonzó de su conducta o deseos sexuales con su pareja.	1	2	3	4	5

DIMENSIÓN: RELACIONES FILIALES

LA VALORACIÓN EN LA FAMILIA	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
Los integrantes de mi familia hemos aprendido a considerarnos miembros importantes y útiles en la sociedad y estar contentos con los que somos.	1	2	3	4	5
Mi familia, a pesar de las adversidades, obstáculos, amenazas, críticas, etc. se ha esforzado y ha salido adelante.	1	2	3	4	5
La capacidad de expresar los sentimientos es algo que hemos aprendido en la familia.	1	2	3	4	5
En mi familia estamos convencidos de que cada miembro posee cualidades y virtudes suficientes como para sentirnos todos bien y ayudar a la gente.	1	2	3	4	5
En nuestra familia, aunque estemos ocupados o de prisa hacemos tiempo para escucharnos.	1	2	3	4	5
En mi familia nos han enseñado a cuidarnos y a valernos por nosotros mismos.	1	2	3	4	5
La opinión de cualquiera de los miembros de mi familia es tomada en cuenta y respetada para la toma de decisiones.	1	2	3	4	5
LA MANIFESTACIÓN DE AFECTO EN LA FAMILIA					
Aunque se expresen opiniones opuestas, el ambiente afectuoso predomina en mi familia.	1	2	3	4	5
Las manifestaciones físicas de afecto (besos, abrazos, palmadas) son parte natural de la vida de mi familia.	1	2	3	4	5
Aunque la familia pase por situaciones críticas y difíciles, el calor humano y el cariño prevalecen.	1	2	3	4	5
Cuando se requiere disciplina o se llama la atención, la delicadeza, la ternura y el afecto están presentes.	1	2	3	4	5
En mi familia nos expresamos afecto mediante palabras cariñosas y regalos.	1	2	3	4	5
Una actitud de entrega y sacrificio del uno hacia el otro caracteriza a mi familia.	1	2	3	4	5
Mi familia dedica tiempo para pasar juntos y compartir momentos de grata compañía.	1	2	3	4	5
En mi familia se practica el reconocimiento verbal de acciones, atributos y virtudes de sus miembros.	1	2	3	4	5
En mi familia hay gozo y satisfacción cuando servimos y somos útiles a los demás.	1	2	3	4	5
LA DISTRIBUCIÓN DE ROLES EN LA FAMILIA					
Cuando algún miembro de mi familia está sufriendo, todos lo sentimos y lo sobrellevamos.	1	2	3	4	5
En mi familia se nos enseñó a cada uno de los miembros a tener bien clara nuestras responsabilidades	1	2	3	4	5
Nuestra familia ha participado activamente en la creación de un equipo, asociación o grupo en la comunidad que apoye las capacitaciones acerca de las relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
En mi familia siempre hay alguien que observa, vigila, llama la atención cuando no se asiste a actividades sociales como la capacitación acerca de las relaciones sexuales.	1	2	3	4	5

En mi familia hay quienes dan ánimo a los que necesitan impulso para seguir adelante y tener una vida sexual saludable.	1	2	3	4	5
En mi familia se comparte, de alguna manera la responsabilidad económica.	1	2	3	4	5
En mi familia hay un sistema de autoridad y dirección que todos respetamos.	1	2	3	4	5
En mi familia cada uno asume la responsabilidad de sus actos sin echar la culpa a los demás.	1	2	3	4	5
En mi familia hay voluntarios cuando se necesita hacer cosas extra en el hogar.	1	2	3	4	5
Hemos aprendido a apoyarnos mutuamente con mi pareja cuando las circunstancias así lo requieren.	1	2	3	4	5
RESPONSABILIDAD ECONÓMICA					
Cumple su pareja con su responsabilidad económica en el hogar.	1	2	3	4	5
Ayuda a su pareja a cumplir la responsabilidad económica en el hogar.	1	2	3	4	5
Ayudan sus hijos a cumplir con la responsabilidad económica en el hogar.	1	2	3	4	5

Anexo 2. Matriz de consistencia

TEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS GENERAL	VARIABLES	DISEÑO METODOLÓGICO
¿Cuál es la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las relaciones conyugales de matrimonios de la IASD de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015?	Determinar la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las relaciones conyugales de matrimonios de la IASD de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.	El programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” es eficaz para fomentar las relaciones conyugales de matrimonios de la IASD de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015	<p>Independiente (X)</p> <p>Programa de consejería matrimonial</p> <p>Dependiente (Y)</p> <p>Relaciones conyugales.</p>	<p>Diseño</p> <p>Diseño de pre prueba de pretest posttest en un solo grupo de parejas matrimoniales.</p> <p>Tipo de estudio</p> <p>Cuantitativo de tipo pre experimental</p> <p>Área de estudio</p> <p>Familia y pareja</p> <p>Población y muestra</p> <p>Parejas pertenecientes a la IASD de Jiménez Pimentel, en Tarapoto, 2015. La muestra se obtiene a través de voluntarios (Muestreo no probabilístico)</p> <p>Instrumento</p> <p>Encuesta.</p> <p>Valoración estadística</p> <p>T de Student.</p>
TEMAS ESPECÍFICOS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	HIPÓTESIS ESPECÍFICAS		
¿Cuál es la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las relaciones conyugales de matrimonios de la IASD de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015?	Determinar cuál es la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las comunicaciones conyugales de matrimonios de la IASD de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.	El programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” es eficaz para fomentar las comunicaciones conyugales de matrimonios de la IASD de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.		
¿Cuál es la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las relaciones sexuales de matrimonios de la IASD de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015?	Determinar cuál es la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las relaciones sexuales de matrimonios de la IASD de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.	El programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” es eficaz para fomentar las relaciones sexuales de matrimonios de la IASD de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.		
¿Cuál es la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las relaciones filiales de matrimonios de la IASD de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015?	Determinar cuál es la eficacia de la aplicación del programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” en las relaciones filiales de matrimonios de la IASD de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.	El programa: “Lo que Dios unió no lo separe el hombre” es eficaz para fomentar las relaciones filiales de matrimonios de la IASD de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.		

Anexo 3. Matriz instrumental

TÍTULO	VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIÓN	INDICADORES	FUENTES DE INFORMACIÓN
Eficacia del programa: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre” en las relaciones	<p>Independiente (X)</p> <p>Programa de consejería matrimonial</p>	Es una estrategia que intenta asistir a las personas y a las familias en la identificación de los factores que estén sofocando o deteniendo su crecimiento y desarrollo integral; y en colaboración, busca estrategias de cambio que promuevan una vida familiar más plena y abundante.	<p>Contenido:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Comunicación en la pareja. - El uso creativo del conflicto. - La sexualidad en el matrimonio. - Distribución de roles. <p>Evaluación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Entrevistas. - Encuestas. <p>Metodología:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Charlas. 	<p>Parejas separadas con hijos.</p> <p>Parejas separadas sin hijos.</p> <p>Parejas que presentan agresión física.</p> <p>Parejas que presentan agresión psicológica.</p> <p>Parejas que presentan problemas sexuales.</p> <p>Parejas que presentan problemas de infidelidad</p> <p>Roles familiares</p> <p>Responsabilidad económica.</p>	<p>Miembros de la iglesia (parroquia) de Jiménez Pimentel, Tarapoto, 2015.</p> <p>Programa de enriquecimiento matrimonial.</p>

conyugales de matrimonios un grupo de parejas de la Iglesia Adventista del Séptimo día de Jiménez Pimentel, Tarapoto – San Martín, 2015			- Visitación. - Consejería.		Instrumento utilizado fu elaborado y adaptado por el investigador tomando como el que pertenece a Juan L Álvarez-Gayou Jurgens encontrados en las tesis de (2012) y Zavala (2009) y el Maldonado (2005) y validada el juicio de expertos.
	Dependiente (Y) Relaciones conyugales.	Es aquella relación que se da en la pareja basada en el amor, comunicación, comprensión y respeto a la familia y a Dios.	Comunicación conyugal.	Dialogo con la familia.	
				Dialogo con el cónyuge.	
				Agresión verbal.	
			Relaciones sexuales.	Mis sentimientos en la comunicación	
				Dialogo con el cónyuge sobre la vida sexual.	
				Valoración actual de su vida sexual.	
				Prácticas sexuales.	
				Satisfacción sexual.	
				Conducta sexual.	
				Valoración en la familia.	
			Relaciones filiales.	Manifestación de afecto en la familia.	
				Distribución de roles en la familia.	
				Responsabilidad económica.	

Anexo 4. Programa de fortalecimiento familiar “Lo que Dios unió no lo separe el hombre”

Introducción

Fundamentación

Las familias, en general, están pasando por una crisis de convivencia familiar, muchas parejas llegan al matrimonio con un conocimiento limitado de sus roles o solo con el legado de sus padres que en muchas circunstancias no es lo mejor.

La mayoría de los matrimonios no recibieron orientación prematrimonial y después de casados muchas parejas no tienen oportunidades de ir a seminarios de enriquecimiento matrimonial. Los profesionales, médicos, ingenieros, abogados, docentes por mencionar algunos, todos los años se capacitan y aumentan su competencia profesional, las familias cristianas no deberían ser la excepción.

Estas guías intentan llenar este vacío, dado que los pastores y líderes de iglesia están preocupados por el alto porcentaje de divorcios dentro de las comunidades cristianas incluyendo a líderes religiosos. Perciben que la solidez de las congregaciones y su capacidad de involucrarse en la misión de Dios en el mundo, están íntimamente ligadas al desarrollo matrimonial y familiar como comunidades de llenas de afecto, compromiso y solidaridad humanas.

Objetivos del programa

La finalidad de este programa, es estimular el desarrollo integral de las parejas en sus relaciones de comunicación conyugal, relación sexual y relaciones filiales, a través de este programa se pretende brindar herramientas para fortalecer la relación conyugal de parejas de esposos, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Jiménez Pimentel.

Otro de los objetivos a futuro es entrenar a pastores y líderes laicos en el uso de este programa ya que son pocas las oportunidades que tienen los cónyuges en las congregaciones cristianas de participar de cursos de fortalecimiento familiar, en donde las parejas dialoguen sobre sus inquietudes y verifiquen que sus luchas y sus logros son comunes a otras parejas, todo esto en un ambiente de aceptación, respeto y privacidad. Desde este enfoque cristiano, se considera que el hombre fue creado para ser feliz en su matrimonio, por lo tanto, la paz y la felicidad son el privilegio de todos los humanos y no el derecho de unos pocos.

Contenidos del programa

Este programa contiene tres temas generales, subdivididos en 3 a 4 sesiones, dando un total de 11 sesiones de trabajo. En las siguientes tablas se describen sus respectivos contenidos:

1.- Comunicación conyugal

1. Diálogo con la familia
2. Diálogo con el cónyuge
3. Comunicación malsana en la familia
4. Mis sentimientos en la comunicación entre parejas

2.- Relaciones sexuales

1. Dialogo con el cónyuge sobre la vida sexual
2. Valoración actual sobre la vida sexual
3. Práctica sexual
4. Satisfacción sexual y conducta sexual

3.- Relaciones filiales

1. La valoración en la familia
2. La manifestación de afecto en la familia
3. La distribución de roles en la familia

Este programa de Enriquecimiento Matrimonial fue dirigido por cuatro profesionales, psicólogos de la Universidad Peruana Unión, filial Tarapoto; bajo la supervisión y acompañamiento del investigador. Abarcó un periodo de tres meses, desde el 06 de septiembre al 29 de noviembre del 2015. A continuación, se resume cada una de las sesiones.

Resumen del Programa

Comunicación conyugal
Tema 1: Diálogo con la familia
Ponente: Ps. Angélica Aponte
Objetivo: Establecer canales de comunicación que permitan comprender la forma de pensar y de sentir de los miembros de la familia, para resolver los conflictos y tener relaciones saludables.
Desarrollo: La ponencia se desarrolló inicialmente con una introducción al tema, seguidamente se realizó la presentación a través de diapositivas. El tema consistió en enfatizar los tipos de comunicación, sus diversos enfoques, identificar las causas de las mayores dificultades que se presentan en las relaciones interpersonales y de los beneficios de una comunicación efectiva en el contexto familiar, seguidamente a mitad de la sesión se un role play sobre comunicación asertiva y efectiva en la familia.
Conclusiones: Finalmente se cierra la sesión con una serie de preguntas de los participantes y respuestas por la ponente.

Tema 2: Diálogo con el cónyuge
Ponente: Ps. Renzo Carranza
Objetivo: Capacitar a las parejas para comunicar, sus pensamientos y sentimientos ya que la comunicación es un indicador y promotor de la salud emocional.
Desarrollo: Esta temática se desarrolló a través de audiovisuales en power point, donde se destacó, los componentes de la comunicación: comunicación verbal, corporal, tono de voz etc. Se explicaron los diferentes niveles de comunicación, por ejemplo: comunicación conductual, comunicar hechos, comunicar juicios, compartir sentimientos y otros. Además, se incluyeron soluciones los diferentes tipos de barreras en la comunicación. Finalmente se concluyó con reglas para que la pareja aprenda a escuchar y dialogar en forma saludable.

Se realizó un taller, donde los participantes se juntan en parejas para dialogar sobre sus discrepancias de comunicación y como mejorarlas.

Conclusión: Se concluye esta ponencia con una serie de preguntas de los participantes y respuesta por el ponente.

Tema 3: Comunicación malsana en la familia (agresión verbal)

Ponente: Ps. Cesia Bejarano

Objetivo: Diferenciar la comunicación saludable de la malsana e identificar las posibles causas y sus consecuencias.

Desarrollo: La comunicación malsana o violencia verbal es una antesala a la agresión física. Esta sesión fue ilustrada con audiovisuales. Dio énfasis a que las palabras tienen poder, pueden bendecir o lastimar; generar cicatrices, huellas que afectan el presente y futuro de la familia. Cabe resaltar que la ponente dedicó la mitad de la sesión a fortalecer el concepto del respeto dentro del matrimonio.

Los participantes, divididos en grupos, hacen un gráfico donde colocan las circunstancias en las que se puede dar una comunicación malsana, y qué medidas podemos tomar para que este tipo de comunicación no se repita. Una de las principales soluciones fue poner límites en la comunicación malsana o agresiva y fortalecer las buenas relaciones conyugales.

Conclusión: Se concluye esta ponencia con una serie de preguntas de los participantes y respuesta por la ponente.

Tema 4: Mis sentimientos en la comunicación entre pareja

Ponente: Ps. Angélica Aponte

Objetivo: Brindar técnicas y herramientas, para saber comunicar los sentimientos y emociones en la relación conyugal, con el fin de solucionar y resolver los conflictos futuros.

Desarrollo: Todas las parejas tienen desacuerdos y todas pasan por diferentes crisis, por lo tanto, cabe mencionar la importancia de una buena comunicación conyugal, sabiendo solucionar las diferencias, enfrentándose y adaptándose a ellos. Se desarrolla la sesión con

lluvias de ideas respecto del tema, para luego hacer la presentación de diapositivas sobre el tema, tales como la comunicación, tipos de comunicación, ventajas y desventajas, técnicas y estrategias de una efectiva comunicación.

Conclusión:

Se concluye esta ponencia con una serie de preguntas de los participantes y respuesta por la ponente.

Relaciones sexuales
Tema 1: Diálogo con el cónyuge sobre la vida sexual
Ponente: Ps. Mercedes Ramírez Guerra.
Objetivo: Identificar sus propias necesidades sexuales y expresarlas oralmente a su respectivo cónyuge de modo que ambos puedan disfrutar de la intimidad sexual.
Desarrollo: Reflexión: Cantares 1:1-7 “Cantar de los cantares, el cual es de Salomón”. “Oh, si él me besara con besos de su boca. Porque mejores son tus amores que el vino”. Capacitar a las parejas para descubrir y expresar a su pareja lo que le encanta y lo que no le agrada en las relaciones sexuales. Actividad del taller: Los participantes se juntan en parejas para dialogar sobre sus diferencias y sobre sus preferencias.
Conclusión: Se concluye esta ponencia con una serie de preguntas de los participantes y respuesta por la ponente, así como preguntas metacognitivas tales como: ¿Qué aprendiste hoy? ¿Crees que podrás poner en práctica lo aprendido hoy? ¿Qué crees que faltaría?

Tema 2: Valoración sobre la vida sexual
Ponente: Ps. Mercedes Ramírez Guerra
Objetivo: Resaltar los privilegios de las relaciones sexuales dentro del matrimonio.
Desarrollo: Waite y Gallagher (2000) considera que los votos nupciales expresados y

repetidos a su pareja que permanecerá al lado de él o ella toda la vida, tiende a mejorar las relaciones íntimas matrimoniales.

Dios creo el matrimonio para complementarse mutuamente, la relación íntima entre cónyuges es santa ante los ojos del Creador.

Los cónyuges necesitan conocer cómo se estimula su pareja para tener una relación placentera. Los hombres se estimulan visualmente y se excitan con bastante facilidad y rapidez. Las mujeres son más complejas y necesitan alineación emocional, física, relacional y espiritual para excitarse físicamente.

Necesidades sexuales de las mujeres:

- a.- Reconocimiento
- b.- Conexión
- c.- Caricias tiernas no sexuales
- d.- Intimidad espiritual
- e.- Romanticismo

Necesidades sexuales de los hombres:

- a.- Satisfacción mutua
- b.- Conexión
- c.- Receptividad de la esposa
- d.- Iniciativa de la esposa
- e.- Reconocimiento

Conclusión: Se concluye esta ponencia con una serie de preguntas de los participantes y respuesta por la ponente, así como preguntas metacognitivas tales como: ¿Qué aprendiste hoy? ¿Crees que podrás poner en práctica lo aprendido hoy? ¿Qué crees que faltaría?

Tema 3: Práctica sexual

Ponente: Ps. Mercedes Ramírez Guerra

Objetivo: El objetivo de esta ponencia es Identificar en su relación las prácticas no saludables y saludables, Dialogan al respecto y decidir quedarse con las prácticas saludables.

Desarrollo: Reflexión: 1COR.10:23 Y 24: Todo me es lícito, mas no todo conviene: todo me es lícito, mas no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.

<p>Recuperación de saberes previos: ¿a qué se le llaman prácticas?</p> <p>¿Qué factores intervienen en la práctica sexual? ¿La religión tiene algo que ver en esto?</p> <p>Base teórica del tema: ¿Hay límites en la práctica sexual dentro del matrimonio? Cuáles son y cómo plantearlos.</p> <p>Actividad del taller: Los participantes se juntan en parejas, hacen una lista de lo que creen que no está bien en su práctica sexual, escogen 2 de cada lista para hablar sobre ellos.</p> <p>Tercero: Si no pueden ponerse de acuerdo pueden pedir una cita con el profesional para una orientación.</p>
<p>Conclusión: Se concluye esta ponencia con una serie de preguntas de los participantes y respuesta por la ponente, así como preguntas metacognitivas tales como: ¿Qué aprendiste hoy? ¿Crees que podrás poner en práctica lo aprendido hoy? ¿Qué crees que faltaría?</p>

<p>Tema 4: Satisfacción sexual y conducta sexual</p>
<p>Ponente: Ps. Mercedes Ramírez Guerra</p>
<p>Objetivo: Evalúa el nivel de satisfacción sexual de cada integrante de la pareja para tomar medidas que les ayude a que ambos disfruten plenamente del placer sexual.</p>
<p>Desarrollo: Reflexión: 1Cor.10:23 - 24 “Todo me es lícito, mas no todo conviene: todo me es lícito, mas no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro”.</p> <p>Recuperación de saberes previos: ¿alguna vez te has sentido profundamente satisfecho por algo? ¿De qué estamos hablando cuando decimos satisfacción sexual?, ¿qué pasa si alguien no está satisfecho sexualmente?</p> <p>Base teórica del tema: La sexualidad y sus componentes El eros y la conducta sexual erótica. Las fases del placer.</p> <p>Actividad del taller: Los participantes analizan en forma individual si están disfrutando de las etapas del placer sexual, analizan que factores pueden estar influyendo para que no se de lo que debería ser, y lo conversa con su pareja para ver qué pueden hacer para que ambos estén satisfechos en esta área.</p>
<p>Conclusión: Se concluye esta ponencia con una serie de preguntas de los participantes y</p>

respuesta por la ponente, así como preguntas metacognitivas tales como: ¿Qué aprendiste hoy? ¿Crees que podrás poner en práctica lo aprendido hoy? ¿Qué crees que faltaría?

Relación filial
Tema: La valoración en la familia
Ponente: Ps. Cesia Bejarano
Objetivo: Los cónyuges identifican conductas positivas y negativas de su pareja. Los cónyuges identifican conductas positivas y negativas de sus hijos en las diferentes etapas del crecimiento de ellos.
Desarrollo: Se invita a los participantes a escribir en hojas características positivas y negativas de la relación con su pareja e hijos y cada uno socializa con el cónyuge los puntos resaltados. En el desarrollo de la sesión se fortalecen los conceptos acerca de familia, estructuras familiares, crisis familiares.
Conclusión: Concluye fomentando en las parejas la capacidad de tolerancia y aceptación ante eventos desencadenados en el círculo familiar.

Tema 2: La manifestación de afecto en la familia
Ponente: Ps. Cesia Bejarano
Objetivo: El objetivo es que los conyugues aprenden a identificar maneras acertadas para demostrar afecto a su pareja e hijos.
Desarrollo: Se invita a las parejas a observarse el uno al otro y expresar en que están fallando en sus actitudes diarias en su relación como pareja y con sus hijos.

a.- Se enfatiza la importancia del afecto y colaboración, como pilares de la relación conyugal.

b.- Los tipos de expresiones y demostraciones ante los conflictos.

c.- Las normas de control y límites en las diferentes etapas del desarrollo de los hijos

Conclusión: Se concluye esta ponencia con una serie de preguntas de los participantes y respuesta por la ponente, así como preguntas metacognitivas tales como: ¿Qué aprendiste hoy? ¿Crees que podrás poner en práctica lo aprendido hoy? ¿Qué crees que faltaría?

Tema 3: La distribución de roles en la familia

Ponente: Ps. Cesia Bejarano

Objetivo: Objetivos de esta temática es identificar los roles que los miembros deben ejercer en el sistema familiar.

Desarrollo: Los cónyuges dialogan sobre las actividades que cada uno realiza en su propio sistema familiar. Se enfatiza en el desarrollo del tema, las estructuras familiares y cómo éstas funcionan cuando existen roles y responsabilidades distribuidas entre los miembros. Los cónyuges socializan nuevas expectativas de establecimiento de roles y actividades en su sistema familiar.

Conclusión: Las familias que tienen un ambiente adecuado de aprendizaje de los roles, sus hijos llegan a la escuela con las habilidades fundamentales y las actitudes necesarias que los maestros igualan con éxito.

Se concluye con una serie de preguntas de los participantes y respuesta por la ponente.

Anexo 6. Carta de autorización



IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DÍA JIMENEZ PIMENTEL

Tarapoto 02 de setiembre del 2015

CARTA DE AUTORIZACIÓN

La Iglesia Adventista del Séptimo Día Jimenes Pimentel autoriza al Pr. Nelson Omar Rojas Quilodrán para usar el templo y sus instalaciones, para desarrollar el Seminario de Enriquecimiento Matrimonial, que beneficiara a los matrimonios de la Iglesia Adventista de Jimenes Pimentel. Todos los domingos desde el 6 de septiembre al 10 de noviembre del 2015 desde las 8:30 am a 12:30 pm.

Con la seguridad que será una gran bendición para las familias de nuestra iglesia y así buscar que cada matrimonio pueda ser consolidado para el reino de los cielos.



Anciano de Iglesia



Secretario de Iglesia



PASTOR DE IGLESIA
José Daniel Suarez Ynga

Anexo 7. Carta de invitación

CARTA DE INVITACIÓN



Invitación para usted y su cónyuge.

Presente:

Tenemos el agrado de invitar a Ud. y a su cónyuge al seminario de **“Enriquecimiento Matrimonial”**. El ser humano fue creado para ser feliz en su matrimonio. La paz y la felicidad son el privilegio de todos los ciudadanos y no el derecho de unos pocos.

Lamentablemente, la mayoría de las parejas, no recibieron orientación prematrimonial. Los profesionales, médicos, ingenieros, abogados, docentes por mencionar algunos, todos los años tienen seminarios de enriquecimiento profesional. HOY ES TU OPORTUNIDAD, de perfeccionar tu relación familiar.

Los matrimonios heridos o enfermos pueden ser sanados. Por lo tanto, la separación no es necesariamente el comienzo del fin de una pareja.

Todas las parejas tienen desacuerdos y todas pasan por diferentes crisis. Tenemos la seguridad, que podremos ayudar a fortalecer su matrimonio, para que se transforme en un “Matrimonio a prueba de divorcio”.

Este seminario se iniciará el domingo 13 de septiembre desde las 8:30 de la mañana a las 12:30 pm. Concluyendo con un almuerzo de camaradería.

Las presentaciones serán dirigidas por docentes y terapeutas familiares de la **“Universidad Peruana Unión”**.

Este seminario es un servicio a la comunidad, entrada libre.

Algunos de los temas a tratar:

- 1.- Comunicación conyugal y familiar.
- 2.- Diálogo con el cónyuge sobre la vida sexual.
- 3.- La manifestación de afecto en la familia.
- 4.- Agresión conyugal.
- 5.- La distribución de los roles de la familia.

FECHAS: 13 de septiembre – 27 de septiembre y 11 de octubre.

HORA: 8:30 a 12:30 de la mañana.

DIRECCIÓN: Av. Jiménez Pimentel 1236 - TARAPOTO

COORDINADOR: Pastor Nelson O. Rojas Quilodrán, **TELÉFONO:** # 952 867 395